
Liahona
FEBRERO 1951

# Misioneros Nuevos de la Misión Hispano Americana



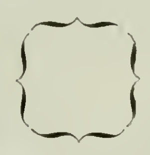
Jesse E. West, Jr.
Idaho Falls, Idaho.

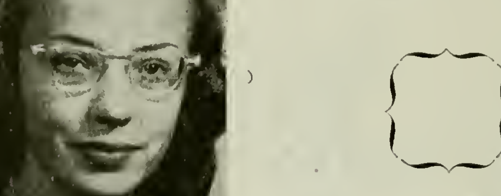


Celia Estrada.
(misionera local).
Las Cruces, Nuevo México.



Lynn Harold Davenport.
Parker, Idaho.





Theda Lou Christensen.
Blackfoot, Idaho.



Ezra John Nixon, Jr.
Roosevelt, Utah.



James Wesley Dyer.
Midvale, Utah.



Jesse Assay.
Orem, Utah.

# Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

1o. de Febrero de 1951

AÑO XV No. 2

**Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días**

**Publicado mensualmente**

DIRECTORES:

Presidente Lucian M. Mecham Jr.

Presidente Lorin F. Jones

EDITORES:

Alma M Wilson

Vilda Mae Neagle

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México D. F., el 30 de Septiembre de 1950

Editado por la

**MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec. México, D. F.**

## *Léase en este Número*



**MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec. México, D. F.**

**MISION HISPANO AMERICANA: 3531. Fort Boulevard, El Paso, Texas.**

# INDICE

Editorial

# *El Maestro Visitante*

por *QUINTON S. HARRIS*, 2o. Consejero de la Misión Mexicana.

"Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen la misma operación; así muchos somos un cuerpo en Cristo..." (Rom. 12:4-5) Con estas palabras el Apóstol Pablo nos explica la importancia de la organización de nuestra iglesia. Según él todos los miembros forman parte de este cuerpo y para tener un cuerpo sano todas las diferentes partes tienen que funcionar en su debida manera. Aunque cada célula de nuestros cuerpos es tan pequeña e insignificante, sin embargo el conjunto de miles y miles de ellas forman un organismo tan eficiente como el cuerpo. Así que cada miembro de nuestra iglesia, aunque se sienta insignificante, tiene una responsabilidad grande, y si no lo cumple el cuerpo entero se enferma.

Pablo también nos dice que Cristo es la cabeza de este cuerpo espiritual. En la cabeza encontramos el centro nervioso, el pensamiento, la vista, y el oído, etc. Así Cristo gobierna todas las funciones del cuerpo. Los apóstoles y profetas son el fundamento de este cuerpo, o en comparación, son el corazón, el órgano principal que sostiene la vida de todas partes del cuerpo. Los maestros visitantes pueden ser comparados con el sistema circulatorio. Su deber, según las Doctrinas y Convenios, es "velar siempre por los de la iglesia, y estar con ellos, y fortalecerlos." Para que puedan hacer esto, los maestros visitantes tienen que circular entre los miembros con la intención de darles alimento y energía espiritual.

Me da mucha lástima decirlo pero es la verdad —el sistema circulatorio de nuestra misión no está funcionando bien, y como resultado el cuerpo de la Iglesia está enfermo. Quiero mencionar aquí unas cosas esenciales de esta obra y aclarar unas dudas que los miembros del sacerdocio tienen para que entendamos mejor la gran responsabilidad que Dios nos ha dado.

Primeramente, ¿quién debe ser un maestro visitante? Hay muchos hermanos y algunos presidentes de ramas que piensan que solamente los hombres grandes, porque son más capacitados, o nada más unos privilegiados, llamados especialmente, deben ser maestros visitantes. Al ser ordenado maestro en el Sacerdocio Menor, sea joven o adulto, uno recibe este llamamiento y responsabilidad y lo tiene toda su vida, aun cuando lleva el sacerdocio mayor. Nunca graduamos de este servicio. Algunos olvidan a los jóvenes quienes deben recibir esta instrucción por trabajar con los grandes. Pero Dios nos dice: "Y si alguno de vosotros es fuerte en el Espíritu, lleve consigo al que es débil, a fin de que sea edificado en toda humildad, para que se haga fuerte también. Llevad, pues, con vosotros a los que son llamados al sacerdocio menor." D&C 84:106-107) Los hermanos que no son sanos espiritualmente o físicamente no deben ser llamados a la obra.

Cuando recibimos el llamamiento de ser maestro visitante debemos aceptarlo sin vacilar. El entusiasmo con que aceptamos la responsabilidad y desempeñamos este cargo muestra nuestro interés en el evangelio y deseo de hacer progresar la obra del Señor. Nuestro Señor nos enseñó que una actitud de flo-

Continúa en la pág. 95.

## Editorial

# *Obras y Palabras*

Tomado del Church Section.

"La Iglesia es mi guía, y preferiría dar mi vida que dejar mi religión... No tengo ningún oficio en la Iglesia de ninguna clase, en verdad he rehusado los que me han sido ofrecidos."

Estas dos oraciones son de la misma carta. Representan una contradicción de pensamiento la cual todos encontramos de cuando en cuando — una promesa de fidelidad, pero la mala gana de apoyar la causa con nuestros esfuerzos.

A veces hombres y mujeres son considerados para algún oficio religioso, y viene la pregunta: ¿Será él o será ella ejemplar en sostener las normas de la Iglesia? La respuesta sin vacilación es "sí." Pero cuando se examina el registro a veces tales personas están en la lista de aquellos que pagan sólo parte de diezmos, observan la Palabra de Sabiduría sólo en parte, y cumplen con otras enseñanzas del evangelio sólo en "parte."

Después de todo, ¿qué es la fidelidad? ¿Por qué prometemos fidelidad si no demostramos fidelidad en nuestras acciones? ¿Por qué hacemos profesiones, o damos testimonio, cuando nuestras acciones indican que en realidad pensamos diferente?

"La Iglesia es mi guía, y preferiría dar mi vida que dejar mi religión... No tengo ningún oficio de ninguna clase en la Iglesia, en verdad he rehusado los que me han sido ofrecidos."

Una declaración es la negación de la otra. El prometer fidelidad y luego el rehusar a servir es incompatible. El servicio leal es la única prueba de nuestras profesiones. La fe sin obras es muerta.

Cuando estuvo Cristo sobre la tierra fué importunado con profesiones sin cumplimiento por parte de los que le seguían. Con cuanta tristeza de corazón habrá hablado cuando, después de dar de comer a la multitud, dijo: "Os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os hartasteis." (Juan 6:26.)

Requería cumplimiento por parte de los que le seguían —la obediencia a los mandamientos. Y cuando era estricto en sus mandamientos, requiriendo que los hombres abandonaran su egoísmo y que le siguieran, muchos se ofendieron, y dicen las escrituras: "Desde esto, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él." (Juan 6:66.) Una apostasía —porque los hombres eran demasiado egoístas para someterse a la voluntad de aquel Todopoderoso.

Un joven rico vino al Salvador, profesando que guardaba todos los mandamientos, y que lo había hecho desde su juventud. Pero cuando se le dió la prueba suprema de la obediencia —a pesar de todas sus profesiones—, se fué triste. ¿No era eso un grado de apostasía?

El Señor interpretó el amor hacia él en términos de obras, obediencia, y cumplimiento. "Si me amáis, guardad mis mandamientos." (Juan 14:15.) Y otra vez; "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama." (Juan 14:21.) Y a los que hacen profesión, pero no dan servicio, dijo: "El que no me ama, no guarda mis palabras — él que me ama mi palabra guardará. (Juan 14:23-24.)

Continúa en la pág. 95

# Como el Padre el Hijo

Por el Elder *Mark E Petersen*
del Concilio de los Doce.



Fervientemente oro, mis hermanas y hermanos que mientras estoy aquí parado, el Espíritu del Señor me ayude porque me es algo temeroso estar parado ante tanta gente y reconozco mis debilidades y sé que necesito ayuda.

He echado de menos en esta conferencia la gentil presencia del presidente George F. Richards. Quiero que vosotros sepáis que yo, como un miembro de su concilio, estuve muy agradecido por el privilegio que tuve de servir bajo su dirección. Lo estimo como un verdadero hombre — una gran alma y un gran director. Estoy seguro que nadie tiene un testimonio y una fe tan firme en el ser Supremo como la que tenía el presidente Richards. Estoy seguro que él era un hombre inspirado de Dios, y quisiera decirles que yo, juntamente con los demás del Concilio, lo amábamos profundamente; y hoy, juntamente con los demás de vosotros, lo echamos de menos aquí en nuestra presencia.

Quisiera contarles un cuento de un amigo mío que se llama Memo. Durante el último año de su escuela, Memo fué presentado a cierta señorita llamada Elena. Al pasar el tiempo se hicieron buenos amigos, y no dilató mucho tiempo cuando empezaron a hablar acerca de las posibilidades de casarse.

Durante ese mismo año Memo se juntó con un grupo de jóvenes que eran conocidos como los más populares de la universidad. Ellos le enseñaron unos hábitos malos.

Cuando Elena vió por primera vez a Memo con un cigarro en su boca, casi se le rompió su corazón. Ella hablaba con él y le rogaba que dejara ese mal hábito, pero él creía que fumar era una de las cosas necesarias para ser uno de los más populares en la universidad. Por esa razón por más que le rogaba no tenía resultados. Elena empezaba a pensar, ¿dejaré de juntarme con Memo o me casaré con él? Ella se quería casar en el Templo, pero sabía que si Memo seguía fumando no lo podrían hacer.

Pronto llegó el día de la graduación, Memo le dijo formalmente que se casaran y que ella fijara la fecha de la boda. Elena lo pensó seriamente. Ella amaba mucho a Memo y no lo quería perder, pero tampoco le gustaba la idea de casarse con un hombre fumador, que no la podría llevar al Templo donde ella tenía tantos deseos de ir.

Después de algunos días de considerarlo, Elena llegó a la conclusión de que al salir de la escuela, Memo estaría separado de ese grupo de amigos y que posiblemente, si ella se casara con él, bajo su influencia él dejaría sus malos hábitos y volvería a ser activo en la Iglesia. Entonces, quizás en un año o más, podrían ir

al Templo juntos; ella consintió y fueron casados, por el obispo, en la sala de su casa.

Al pasar más de un año, nació un bello niñito. Le pusieron el nombre de Juan. En su debido tiempo nació otro, lo llamaron Santiago, pero pronto lo conocieron más bien como Jaime.

Memo quería mucho a sus dos hijitos, y al regresar en la tarde de su trabajo, jugaba con ellos y gozaba mucho. El los tomaba en sus brazos y los sostenía arriba de su cabeza, hablaba y se reía con ellos y sus hijitos se reían con él, entonces los abrazaba amorosamente.

Con esta muestra de cariño Elena se alegraba mucho, pero Memo jugaba con ellos con un cigarro en su boca, y cuando Elena vió que esas manitas se tendían para alcanzar a esa cosa que humeaba en los labios de Memo, casi se rompía su corazón porque empezó a pensar, ¿qué vida futura tenían sus hijos con tal ejemplo?

Pasaron los años. Juan llegó a la edad de veinte años y fué llamado a la Misión. El estaba muy emocionado con su llamamiento y también lo estaba su madre. ¿Memo? —bueno, en la noche de la despedida de Juan, Memo se sentó en la plataforma con su esposa e hijo, y él estaba tan orgulloso como cualquier padre podría estarlo, porque Juan en verdad era un joven extraordinario.

Unas tres semanas después de la salida de Juan para la Misión, Memo estaba sentado una tarde enfrente del fuego en la chimenea, leyendo el periódico y fumando un cigarro. Mientras estuvo haciendo esto, entró Jaime, quien ahora es un joven. Jaime dijo, "Hola, papá."

Sin quitar la vista del periódico, Memo contestó, "Hola, hijo, ¿cómo estás?"

"Estoy bien, papá. Quiero hacerte una pregunta."

"Muy bien hijo, ¿qué es?"

"¿Cuál es la mejor marca de cigarros?"

Memo se endureció en su silla. Por un rato parecía que estaba congelada. Entonces se aflojaron sus manos, y el periódico se resbaló de sus dedos y cayó al piso. Tiró su cigarro al fuego, se paró y mirando a la cara de su hijo, le dijo, "Jaime, tú no puedes empezar a fumar."

"Pero ya empecé y quiero saber cuál es la mejor marca de cigarros."

"Hijo, te estoy diciendo, que no puedes empezar a fumar."

"Pero, ¿Por qué no, Papá? Tú has fumado desde que me acuerdo y no te ha hecho daño. "Yo te he estado mirando."

Esas últimas palabras que dijo Jaime llegaron hasta el corazón de Memo. "Yo te he estado mirando". "Yo te he estado mirando." Memo pensó, Elena tenía razón. Todos estos años Elena le había dicho que su vicio de cigarros —el ejemplo que le está dando a sus hijos— resultaría así, y el nunca la había creído. Ahora Elena tenía razón. Aquí estaba Jaime diciendo, "Yo te he estado mirando." "Yo te he estado mirando."

Entonces Memo sentía que su conciencia le remordía, y se sentía culpable de una carga que estaba sobre él, y habían palabras pasando por su mente que decían, "Yo lo enseñé. Yo lo enseñé. Yo lo enseñé."

Memo se sacudió, y pasó a donde estaba su hijo y lo tomó de los hombros, mirándole en los ojos le dijo, "Hijo, tú dices que estos cigarros no me hicieron daño. Y dices que me has estado mirando. Quiero que sepas que estos cigarros me han hecho más que cualesquier otra cosa en mi vida. Nada me ha dañado, ni nada me ha impedido tanto como estos cigarros. Pues, yo daría todo lo que tengo si yo nunca hubiera empezado a usarlos, y no quiero ver que el mismo impedimento venga sobre ti. Jaime, estos cigarros han hecho un gran obstáculo entre mi felicicidad y yo, aquí en mi propia casa, y han causado muchas horas de llanto para tu madre. Reconozco y no quiero que tú emprendas esta clase de hábito."

El le habló tan sinceramente y extraordinariamente que al principio Jaime creía que su Papá estaba fingiendo, y se

lo dijo. Otra vez Memo empezó hablándole y rogándole a su hijo que nunca fumara otra vez, pero que dejara este hábito que apenas había empezado.

Entonces Jaime, dándose cuenta que su padre realmente estaba serio, dijo, "¿Bueno, Papá, si este vicio del cigarro es tan malo, porque no lo has dejado tú?"

Memo le dijo, "Yo he tratado de dejarlo. He tratado muchas veces pero nunca he podido — el hábito es demasiado fuerte. Soy como un esclavo a este cigarro, y no quiero que tú seas un esclavo. Ahora, Hijo, no lo hagas."

Jaime contestó, "Pero, Papá, ¿Qué no ves que todos los muchachos con qué me junto fuman? Ellos creerán que soy un soso y no puedo enfrentarme y decirles que yo no voy a fumar. Son los más populares que yo conozco."

Memo le dijo, "Populares o no, deja este hábito y si es necesario, busca otros amigos nuevos. Busca otros amigos que no fumen, pero no sigas fumando."

"Pues, no estoy seguro si lo podré hacer o no. Tendré que pensarlo" le respondió Jaime.

Entonces su Papá, le dijo, "Jaime, haremos una cosa, si tú dejas de fumar yo también lo dejaré."

Jaime, con bastante sorpresa le dijo, "Pero, Papá me acabas de decir que no lo podías dejar. ¿Me estás tratando de engañar?"

La contestación que Memo dió a esto fué, irse al fuego en la chimenea, sacar los cigarros y cerillos de su bolsa y tirarlos al fuego. Volteando, viendo a su hijo le dijo, "Hijo ya terminé. No vuelvo a fumar. Ahora "Harás tú lo mismo?"

"Pues, no sé, Papá, tengo que pensarlo," le dijo Jaime. "Te lo diré en la mañana."

---

Zarcillo de oro en la nariz del puerco, es la mujer hermosa y apartada de razón. (Pr. 11:22).

□

En las muchas palabras no falta pecado: mas el que refrena sus labios es prudente. (Pr. 10:19).

Esa noche Memo no podía dormir. Estaba muy agitado y no podía estar acostado, se levantó y se fué a la sala y cerró la puerta. No prendió la luz. Estuvo andando por allá y por acá en la obscuridad. Las palabras de Jaime pasaban por su mente, "Te he estado viendo. Te he estado viendo;" y se sentía culpable cuando pensaba, "Yo le enseñé. Yo le enseñé. Yo le enseñé."

Hacía mucho tiempo que Memo había hecho una oración. Eso lo había dejado para Elena. Pero en esta noche su deseo más grande era que Jaime dejara de fumar; allí en la obscuridad y la quietud de su casa cayó de rodillas y empezó a orar. Le vació su corazón al Señor, diciéndole todas sus faltas y flaquezas confesando todos sus pecados al Señor — por primera vez. Entonces le dijo lo que había pasado con Jaime y su conversación con él esa tarde.

El no oró con mucha fe. Los cigarros habían debilitado la fe que tenía, pero sí oró con temor —temor de la vida futura de su hijo, y con amor— amor para un hijo, que si fuera necesario daría su vida por él. Pero era mucho rogarle al Señor que borrara en una noche un ejemplo que le había dado a su hijo desde su infancia.

Al fin amaneció. Memo lentamente subió los escalones al cuarto de Jaime, entró y se sentó en la orilla de la cama. Puso su mano en el hombro de Jaime. Jaime volteó, y Memo le preguntó, "Hijo, ¿cuál es tu respuesta?"

Jaime viendo su cara fatigada y sus ojos desvelados, le dijo, "Papá, no te quiero ofender, pero mis amigos — no podría verles. Creo que no dejaré de fumar, voy a esperar otro poco."

Sumamente desanimado, pero sin decir otra palabra, Memo se levantó y lentamente salió del cuarto. Se sentía derrotado, pero más determinado para sostener su resolución. Nunca volvería a fumar.

Continúa en la pág. 96.

# Los Hijos del Convenio



Por Bruce R. McConkie,
del Primer Concilio de los Setenta.

(Texto completo del discurso pronunciado en la Conferencia General de la Iglesia en octubre de 1950).

El Presidente Jorge Alberto Smith dijo esta mañana que no con el solo hecho de tener sus nombres en los registros de la Iglesia se salvarán los miembros en el reino de Dios, sino que es necesario guardar los mandamientos.

El Elder José Fielding Smith dijo la mismo cosa y nos leyó el convenio del bautismo, es decir, el convenio que hacemos en las aguas del bautismo.

Somos un pueblo que toma y hace convenios. Tenemos el evangelio que es el nuevo y sempiterno convenio: nuevo porque el Señor lo ha revelado de nuevo en nuestro día; sempiterno porque sus principios son eternos, han existido con Dios desde toda la eternidad, y son las mismas leyes invariables por las cuales todos los hombres de todas edades pueden salvarse. El evangelio es un convenio que hace Dios con sus hijos aquí sobre la tierra a fin de traerlos de nuevo a su presencia y darles la vida eterna, si caminan en las sendas de la verdad y justicia mientras están aquí.

Somos los hijos del convenio que hizo Dios con Abrahán, nuestro padre. A Abrahán, prometió Dios la salvación y exaltación si caminare en las sendas que el Señor le había enseñado. Además, el Señor hizo convenio con Abrahán que restauraría a la simiente de Adán las mismas leyes y ordenanzas, en toda su belleza y perfección, con la cual lo recibió aquel patriarca de la antigüedad. "Pues cuantos reciban este evangelio," le dijo el Señor, "llevarán tu nombre, y serán contados entre tu simiente, y se levantarán y te bendecirán como su padre." (Abrahán 2:10.)

Ahora tenemos este mismo convenio sempiterno. Tenemos el evangelio restaurado, y toda persona que pertenece a la Iglesia, quien ha pasado por las aguas del bautismo, ha tenido el privilegio inestimable de hacer un convenio personal con el Señor que le salvará con la condición de que haga las cosas que promete hacer cuando entra en ese convenio con Dios.

Alma repitió este convenio personal de salvación en las aguas de Mormón en estas palabras— todo, por supuesto, se resume en la promesa de guardar los mandamientos de Dios— pero Alma da estas particularidades: El dice que cuando entramos en las aguas del bautismo hacemos convenio de que entraremos en el rebaño de Cristo y ser nombrados con su pueblo. Hacemos convenio que tomaremos sobre sí el nombre de Cristo y en verdad ser

Santos. Hacemos convenio de que sobrellevaremos mutuamente nuestras cargas, para que sean ligeras. Hacemos convenio de llorar con los que lloran. Hacemos convenio de consolar a los que necesitan consuelo. Hacemos convenio de que seremos testigos de Cristo y de Dios en todo tiempo y en todas las cosas y en todos los lugares donde estuviésemos, aún hasta la muerte. Entonces, como resumen, Alma dice que hacemos convenio de que le serviremos a Dios y guardaremos sus mandamientos.

En cambio, es decir, si hacemos todas estas cosas, el Señor por su parte promete que saldremos en la primera resurrección y seremos redimidos por él; que derramará más abundantemente sobre nosotros su espíritu mientras estemos aquí en esta vida, y que tendremos la vida eterna en el mundo venidero.

No creo que el Señor hace convenios inútiles con ningún individuo y por tanto, cualquier persona que guarde este convenio, y que haga todas las cosas requeridas por él, puede tener en su corazón la seguridad de que irá a la presencia de Dios y tendrá vida eterna en las mansiones que están preparadas.

Tan importante es este convenio a la vista de Dios que él nos ha proveído el medio y la manera de renovarlo a menudo. La ordenanza por la cual renovamos este convenio es la ordenanza del sacramento. Cada vez que participamos del sacramento dignamente, con corazones humildes y espíritus contritos, convenimos de nuevo de que tomaremos sobre sí el nombre de Cristo, de siempre recordarle, y siempre guardar los mandamientos que él nos ha dado. Y el Señor nos promete de nuevo que siempre tendremos su Espíritu consigo; y además, que tendremos vida eterna en su reino según la revelación que dice,

*El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.* (Juan 6:54.)

El ser salvo significa irse al reino celestial. El ser exaltado significa ganar el cielo o grado más alto en aquella gloria. No sólo se nos ha permitido como Santos de los Ultimos Días de tomar el convenio de salvación, y de renovarlo de cuando en cuando, pero también hemos sido privilegiados a entrar en convenios que nos darán exaltación en el reino de nuestro Padre. Después de que un hombre ha tomado el convenio del bautismo y oprimiéndose ha avanzado en justicia y en constancia ante el Señor, y ha deseado guardar los mandamientos, y manifestado por sus obras que pone las cosas del reino de Dios primero y que permitirá que las cosas del mundo sean de importancia secundaria, llega el tiempo cuando es llamado y escogido y ordenado al sacerdocio mayor. La ordenación al sacerdocio mayor incluye un convenio de exaltación.

El Señor reveló este convenio a José Smith en estas palabras:

*Porque los que son fieles hasta obtener estos dos sacerdocios de los que he hablado, magnifican sus llamamientos, son santificados por el Espíritu para la renovación de sus cuerpos.*

*Llegan a ser los hijos de Moisés y de Aarón y la simiente de Abrahán, la iglesia y el reino, y los escogidos de Dios.*

*Y también todos los que reciben este sacerdocio, a mí me reciben, dice el Señor;*

*Porque el que recibe a mis siervos, me recibe a mí;*

*Y el que me recibe a mí, recibe a mi Padre;*

*Y el que recibe a mi Padre, recibe el reino de mi Padre; por tanto, todo lo que mi Padre tiene le será dado.*

*Y esto va de acuerdo con el juramento y el convenio que corresponden a este sacerdocio.*

*Así que, todos aquellos que reciben el sacerdocio reciben este juramento y convenio de mi Padre que no se puede quebrantar, ni tampoco puede ser traspasado.*

*Pero el que violare este convenio, después de haberlo recibido, y lo abandonare totalmente, no logrará el perdón de sus pecados ni en este mundo ni en el mundo venidero.* (D & C. 84:33-41.)

Ahora según las revelaciones que hemos recibido, la plenitud del sacerdocio, significando, supongo, la plenitud de las bendiciones del sacerdocio, se puede obtener sólo en los templos de Dios. Hay una orden del sacerdocio que se llama el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio. Cuando personas entran en esa orden de matrimonio, administrada en los templos del Señor, por los siervos del Señor, teniendo la autoridad del Señor, hacen un convenio de exaltación, un convenio que les hará salir en la resurrección como esposo y esposa. La organización de familia continuará, y ellos ganarán el galardón más alto y el honor y la gloria más grande que nuestro Padre puede conferir sobre sus hijos. Ellos serán dioses, aun los hijos de Dios, y todas las cosas serán suyas, porque recibirán de la plenitud del Padre.

Estos convenios que hacemos en las aguas del bautismo y cuando participamos del sacramento, si los guardamos, nos garantizarán un lugar en el mundo celestial. Estos convenios que hacemos en las aguas del bautismo y cuando participamos del sacramento, si los guardamos, nos garantizarán un lugar en el mundo celestial. Estos convenios que tomamos cuando somos ordenados al sacerdocio mayor, y cuando entramos en ese orden del sacerdocio que es el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, si las guardamos, nos garantizarán un lugar de exaltación en la eternidad.

Y como es con el convenio del bautismo, así también es con el convenio del matrimonio: No creo que el Señor está haciendo un convenio inútil con nosotros u ofreciéndonos algo que no podemos obtener. En cada caso, si guardamos nuestra parte del convenio y hacemos las cosas que sabemos que debemos hacer, el Señor ha prometido hacer lo que a él le corresponde y guardar su parte del convenio y darnos el galardón prometido.

A veces alguno dirá: "Pues, yo he sido bautizado en la Iglesia; soy un miembro de la Iglesia; sólo seguiré y viviré una vida común; no cometeré crímenes grandes; viviré una vida Cristiana más o menos buena; y al fin ganaré el reino de Dios."

No lo entiendo de esa manera. Creo que el bautismo es sólo la puerta. Es una puerta que nos pone en una senda; y el nombre de esa senda es el camino recto y angosto. El camino recto conduce hacia arriba desde la puerta del bautismo hasta el reino celestial. Después de que una persona ha entrado por la puerta del bautismo, tiene que proseguir adelante con firmeza en Cristo, como dice Nefi, teniendo una esperanza resplandeciente, y un amor perfecto hacia Dios y todos los hombres; y si perseverare hasta el fin, entonces obtiene el galardón prometido.

Y así es también con el matrimonio y la exaltación. A veces personas piensan que pueden entrar en la ordenanza de matrimonio celestial y entonces ser indiferentes o tibios o aun cometer iniquidades y pecar, y aun creer que al fin, en las eternidades que son preparadas, después que hayan pagado los castigos por sus pecados, entonces saldrán como esposo y esposa y entrarán en su exaltación: Esto no es el caso. Los mismos principios que se aplican al bautismo y salvación se aplican también al matrimonio y la exaltación. No hay tal cosa como el obtener la salvación o la exaltación excepto por la obediencia de aquellas leyes sobre las cuales la recepción de estas bendiciones se basa. La salvación nunca ha sido y nunca será el fruto del pecado.

Después de que hemos sido bautizados, después de que nos hemos casado en el templo, después de que hemos hecho todos estos convenios, tenemos que guardarlos. Cada promesa que recibimos depende de nuestra fidelidad subsiguiente. Así declara expresamente el mismo convenio de matrimonio. Tenemos que ser obedientes, fieles, y diligentes, valientes en el testimonio de Cristo, caminando por cada palabra que procede de su boca. Por

Continúa en la pág. 96.

# El Camino Hacia la Perfección

Por José Fielding Smith.

CAPITULO 10

## EL IDIOMA DE ADAN

*Y el Origen del Lenguaje.*

En la consideración de cualquier cuestión donde parece existir un conflicto entre la revelación del Señor y las enseñanzas del mundo científico, es bueno recordar la llave que el Señor nos ha dado la cual siempre es una guía segura para seguir. Esta llave se expresa en las siguientes palabras: "El que quisiere hacer su voluntad, conocerá la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo."

*Toda Verdad en Armonía.*

No hay conflicto entre una verdad descubierta científicamente y la palabra revelada del Señor, porque la verdad en todas partes se armoniza con la verdad. O, como se expresa en las Doctrinas y Convenios: "La inteligencia se adhiere a la inteligencia; la sabiduría recibe a la sabiduría; la verdad abraza a la verdad; la virtud ama a la virtud; la luz se allega a la luz," y siempre encontraremos que es cierto.

*La Verdad Revelada Vs. Teorías Hechas por los Hombres.*

Puede haber, sin embargo, una grande diferencia entre las revelaciones del Señor por medio de sus profetas, y las teorías de los hombres. Puede haber también una diferencia entre las enseñanzas de la ciencia y las interpretaciones de hombres de las escrituras, pero cuando el lenguaje es claro y no puede haber ninguna interpretación errónea del significado, podemos con seguridad completa confiar en las revelaciones del Señor con la seguridad de que cualquier cosa que está en conflicto con ellas en el debido tiempo cesará de existir. Hay muchas teorías sostenidas por el mundo científico, algunas de las cuales quizás con el tiempo se probará ser ciertas; otras serán probadas ser falsas, y entonces tendrán que ser descartadas. Debemos recordar que las teorías son, como a menudo se ha dicho, solamente el armazón de la estructura científica. Por tanto, no seamos descarriados por las teorías de los hombres aunque aparezcan ser muy plausibles, cuando parecen contradacir la palabra del Señor. Es el derecho de cada miembro de la Iglesia conocer la verdad para sí mismo, y esto se puede obtener de la manera que el Señor ha designado y por medio del espíritu de humildad y oración. Basta, entonces, como introducción al problema que sigue.



*Teorías Sobre el Origen del Lenguaje.*

La ciencia lingüística es muy joven. No fué hasta recientemente que el hombre dió su atención a este estudio en una manera científica esperando descubrir los orígenes del lenguaje. Tal

estudio, por supuesto, se ha basado mayormente en la imaginación especulativa. Se ha descubierto en esta investigación un gran abismo, excesivamente hondo, y mientras que los cables de la investigación han sido bajados a las tinieblas y la obscuridad, no se ha sacado nada definido y duradero.

¿Cuáles son las teorías científicas del origen del lenguaje? Ha habido un número algo grandé —algunas complicadas, otras más sencillas— tratando sobre las varias partes del lenguaje, el uso temprano de las vocales y consonantes, las peculiaridades de expresión, los diferentes sonidos según la formación de la boca, el uso de los músculos de la lengua y la garganta tal como éstos han sido desarrollados en el pasado remoto. Algunas de estas teorías presentadas por el Profesor Otto Jespersen, de la Universidad de Copenhagen en su interesante obra sobre "El Lenguaje, Su Naturaleza, Desarrollo y Origen," son presentadas aquí brevemente:

*Una teoría es que las palabras primitivas eran imitativas de sonidos; el hombre imitó el ladrido del perro y por el cual obtuvo una palabra natural con el significado de "perro" o "ladrido". A esta teoría, que ha sido apodada teoría Bow-Wow, Renan se opone declarando que parece algo absurdo establecer este orden de sucesión cronológica: primero, los animales inferiores son lo suficientemente original para gritar y rugir; entonces viene el hombre, haciendo un lenguaje para sí mismo por imitar a sus inferiores.*

Max Muller, al comentar sobre esta teoría ha dicho que "pasa fácilmente mientras trata de los cloqueos de gallinas y los graznidos de patos; pero alrededor del gallinero hay un muro alto, y pronto encontramos que es detrás de ese muro que en realidad principia el lenguaje."

*Otra es la teoría interjectiva, apodada la teoría Pooh-pooh: El lenguaje se deriva de exclamaciones instintivas pronunciadas por causa de dolor u otras sensaciones intensas de sentimiento. Los que se adhieren a esta teoría generalmente dan por sentado estas interjecciones, sin preguntar acerca de cómo vinieron a la existencia...*

*Entre la interjección y la palabra hay un abismo tan ancho para permitirnos decir que la interjección es la negación del lenguaje, porque las interjecciones se emplean sólo cuando uno no puede o no quiere hablar.* (Benfey Gesch, 295.) *Este "abismo" también se demuestra fonéticamente por el hecho de que la mayoría de las interjecciones espontáneas a menudo contienen sonidos que no se usan en el lenguaje mismo, sonidos mudos, sonidos inspiradores, golpes secos, etc., por tanto la imposibilidad de representarlos correctamente por medio de nuestro alfabeto común: los deletreos, pooh, pish, whew, tut, son interpretaciones muy inadecuadas de los sonidos naturales...*

*Una teoría estrechamente relacionada con ésta es la nativística, apodada la teoría Tintón, (sonido de las campanas) según la cual hay una armonía mística entre el sonido y el sentido: "Hay una ley que rige en casi toda la naturaleza que a todo lo que se golpea, suena. Cada substancia tiene su propio sonido peculiar." El lenguaje es el resultado del instinto, una "facultad peculiar que tenía el hombre en su estado primitivo, por la cual cada impresión de afuera recibía su expresión vocal de adentro, una facultad que llega a ser extinta al cumplirse su objeto."*

*Noire principió una teoría nueva, apodada la teoría Yo-he-ho: bajo cualquier esfuerzo muscular es un descanso para el sistema respirar fuerte y repetidamente, y por ese proceso las cuerdas vocales vibran en diferentes maneras.*

Estas teorías también incluyen la creencia que también se ha adelantado de que el lenguaje más primitivo se componía de monotonías, y que las expresiones y combinaciones de sonido más complejas han sido desarrolladas al progresar la civilización; el primer medio de comunicación siendo sonidos sencillos y separados, quizás aumentados con gestos para dar fuerza al significado: el uso de la oración siendo una evolución más reciente.

De las Teorías que son mencionadas aquí, brevemente, por falta de espacio, el Profesor Jespersen dice:

*Ahora, estas teorías, aquí imperfectamente reproducidas cada una en unas cuantas líneas, son naturalmente antagónicas... Cada una de las tres teorías principales nos ayuda a explicar partes del lenguaje, pero sólo partes, y ni aún las partes más importantes — el cuerpo principal del lenguaje no parece estar ni aún tocado por ninguna de ellas. Otra vez, con la excepción de la teoría de Noire, son demasiado individualistas y*

*no toman en cuenta lo suficiente el lenguaje como un medio de comunicación humana. Además, tácitamente asumen que hasta la creación del lenguaje el hombre permaneció mudo o silencioso; pero esto es muy improbable del punto de vista fisiológico."* *Lenguaje, página.* 413-416.

¿Creen los lingüistas ahora que es posible que la ciencia resuelva el problema? Las teorías que fueron avanzadas durante el siglo pasado hora han sido descartadas, y con la luz adicional que se ha obtenido muchos de los que estudian la ciencia no están seguros si se resolverá jamás el problema.

Unas pocas expresiones de los lingüistas principales son dadas con el propósito de demostrar su incertidumbre y como están desconcertados ante el problema:

*No hay evidencia tangible, histórica o de cualquier otra, tendiendo a demostrar que la masa de los elementos del lenguaje y procesos del lenguaje han evolucionado de las interjecciones. Estos son una proporción pequeña y funcionalmente insignificante del vocabulario del lenguaje; en ningún tiempo y en ninguna provincia lingüística tenemos registro de, ni tampoco observamos una tendencia notable de su desarrollo hacia la forma de lenguaje más sencillo. Nunca son sino, a lo más, la orilla decorativa del tejido amplio y complejo.*

*Lo que se aplica a la interjección se aplica aún con más fuerza a las palabras iniciadas por diferentes sonidos. Tales palabras como 'maullar,' 'graznar,' en ningún sentido son sonidos naturales que el hombre ha reproducido instintiva o automáticamente. Son tan ciertamente creaciones de la mente humana, el resultado de la imaginación humana, como cualquier otra cosa en el lenguaje. No crecen directamente de la naturaleza, son sugeridas y se relacionan con ella. Por tanto la teoría onomatopéyica del origen del lenguaje, la teoría que explicaría todo lenguaje como una evolución gradual de sonidos de un carácter iniciativo, en realidad no nos trae más cerca al nivel instintivo que el lenguaje que conocemos ahora. En cuanto a la teoría misma, con dificultad es más creíble que su contraparte interjeccional — Edwardo Sapie: Una Introducción al Estudio del Lenguaje, página 5-6.*

*Ningún tema de la ciencia lingüística se trata más a menudo y más voluminoso que este, (i. e. el origen del lenguaje) y por doctos de cada grado y tendencia; ni ninguno, se puede añadir, con resultado menos provechoso en proporción al trabajo gastado; la mayor parte de lo que se ha dicho y escrito sobre ello no es sino palabras vanas, la afirmación de puntos de vista subjetivos los cuales son aceptados por ninguno sino el que los produce, y los cuales son propensos a ser ofrecidos con una confianza, y defendidos con una tenacidad, que están en razón inversa a su aceptabilidad. Esto ha dado a la cuestión entera una mala reputación entre los filólogos serios. William D. Whitney: Estudios Orientales y Lingüísticos,* 1:279.

*Encontramos que los idiomas antiguos de nuestra familia, sanscrito, zend, etc., abundan con palabras muy largas; entre más allá en el pasado investigamos, es mayor el número de palabras largas que encontramos. También hemos visto como esta teoría, según la cual cada idioma principió con raíces monosílabas, falta en cada punto tomar en cuenta los hechos verdaderos y desaparecen ante las verdades establecidas de la historia lingüística. Otto Jespersen: Lenguajes, p.* 419.

*Los lingüistas estudian los idiomas, ambos, escritos y hablados; investiga la historia de estos idiomas con la ayuda de los documentos disponibles más antiguos. Sin embargo, no importa cuán remoto en el pasado siguen sus investigaciones, siempre se encuentran tratando con idiomas altamente desarrollados, poseyendo un pasado del cual nada sabemos. La idea de que la construcción del Idioma original se puede obtener por una comparación de los idiomas es una imaginaria y, aunque hayan experimentado algo con ella los fundadores de la gramática comparativa, fué abandanada desde hace mucho.*

*Se ha probado que algunos idiomas son más antiguos que otros, y ciertos de nuestros idiomas modernos los conocemos en formas de más de dos mil años de edad. Pero los idiomas más antiguos que se conocen los "idiomas paternales", como a veces son llamados, no tienen nada de lo primitivo. Aunque son diferentes de los idiomas modernos, sólo nos dan una indicación de los cambios que han sufrido los idiomas, no nos dicen donde se originó el lenguaje. — J. Vendryes, Profesor de la Universidad de París: Lenguaje,*

*Una Introducción Lingüística de la Historia*, p. 5.

*El Origen Revelado del Lenguaje.*

Después de contemplar las teorías que han sido propuestas en la ciencia lingüística, involuntariamente exclamamos con Zophar: "¿No puedes por buscar encontrar a Dios?" "¿Puedes buscar al Todopoderoso hasta la perfección?" ¿Habiendo aprendido que el hombre ha fracasado en descubrir el origen del lenguaje, puedes volver a las revelaciones del Señor? Cuando principiamos nuestra investigación desde principios falsos, tendremos que llegar a conclusiones falsas, si es que llegamos a una conclusión. El Señor ha hablado y nos ha hecho saber de donde vino el leguaje y como fué dado por primera vez. Por supuesto para aceptar este hecho, tenemos que tener fe en las revelaciones, y estar dispuestos a creer la historia del principio del hombre sobre la tierra tal como el Todopoderoso nos ha informado.

*Adán Enseñado a Hablar y a Escribir en un Lenguaje Perfecto*

No se sabe por cuanto tiempo Adán permaneció en el Jardín de Edén. Creo que con seguridad podemos concluir que estuvo allí por algún tiempo, y durante todo el tiempo estaba en la presencia del Padre, el Señor Omnipotente. Del Señor recibió su primera instrucción y no fué dejado caminar ciegamente después de haber sido dado uno o dos mandamientos. La historia nos dice que el Señor habló a Adán y le dió mandamientos. ¿Cómo pudo haberle dado man damientos sin hablar con él? ¿Qué sería más natural que creer que el Padre le hablaría en su propio lenguaje, y que el lenguaje que se usó era perfecto, porque era el lenguaje usado por seres celestiales? Se nos informa que Adán y el Señor conversaron. ¿Cómo se hizo esto a menos que Adán hubiese sido enseñado a hablar? Por lo tanto, todos los que tienen fe en la palabra del Señor han de saber que Adán tuvo un lenguaje; que su lenguaje era puro y perfecto porque vino del Señor. Todos los Santos de los Ultimos Días saben que este es el caso, porque el Señor lo reveló a Moisés, y después a José Smith en los escritos de Moisés, que no sólo tenía Adán el poder de hablar sino también se le enseñó a leer y a escribir, y registros fueron guardados por él y su posteridad. Estas escrituras dicen: "Y se llevaba un libro de memorias, en el cual se inscribía en el lenguaje de Adán, porque a cuantos invocaban a Dios les era concedido escribir por el espíritu de inspiración; Y poseyendo un lenguaje puro y sin mezcla, enseñaban a sus hijos a leer y a escribir."—Mosés 6:5-6.

Otra vez, dijo Enoc: "Porque hemos escrito un libro de memorias entre nosotros, de acuerdo con el modelo dado por el dedo de Dios; y se ha dado en nuestro propio idioma." — Moisés 6:46.

*La Confusión de Lenguas.*

Siendo verdad esto, viene la pregunta, entonces, ¿cómo es que hay tantos idiomas algunos de ellos tan imperfectos? La respuesta es sencilla, a lo menos para los que creen en la historia de la confusión de lenguas. Estos son los que creen que ocurrió, tal como dice el registro, y no están preparados a explicarlo hasta que no es nada por las teorías de los hombres. Naturalmente los idiomas cambian; porque constantemente están adquiriendo nuevas palabras y descartando las viejas. El idioma inglés que hablamos hoy, es muy diferente del que hablaba Shakespeare, no obstante, nos indican fuertemente los lingüistas, que hemos perdido mucho de la belleza y color que tenía el lenguaje en su día.

Cuando los hombres se apartan de las revelaciones del Señor y confían en su propia sabiduría y habilidad, principia un retroceso. La historia revela que esto ha sido el caso desde el principio. Es cierto tanto del idioma escrito como en otros respectos.. Esto se demuestra en los idiomas de todas las razas nativas de la América. Algunas de ellas perdieron casi completamente el arte del lenguaje escrito, y dependían de las señales crudas de dibujo en la piedra, el barro, o en la arena. Cuando los españoles llegaron a Perú, encontraron una civilización que según Prescott era superior en muchos respectos a la de España. No obstante aquel pueblo no tenía un lenguaje escrito y se comunicaban por medio del uso de nudos diestramente coloca-

Continúa en la pág. 97.

# EN LA SENDA DEL EXITO ORATORIO

## Recogiendo Material para el Discurso

*Por Louise Linton Salmon,*
(Profesora de oratoria en la Universidad de Wáshington).



El hallar material para un discurso es a veces difícil, aun cuando podemos extraerlo de nuestras propias experiencias y las de las personas de nuestra relación, lo mismo que del mundo de experiencias que se han impreso. Con tan vastas fuentes de información podemos simplificar grandemente la tarea haciendo nuestra búsqueda sistemática.

Comenzad por hacer un inventario del conocimiento ya poseído. Pensad bien vuestras propias ideas. Anotad vuestras opiniones y experiencias que guarden relación con vuestro tema. Si dedicáis un poquito de tiempo para descubrir lo que vosotros en realidad pensáis, creéis y sabéis de vuestro tema, hallaréis que poseéis información mucho más pertinente de lo que habíais soñado. El anotar vuestros pensamientos no sólo los tornará más claros pero os ayudará también a recordarlos fácilmente cuando, más tarde, os halléis en plena construcción del discurso.

Tal introspección revelará, no obstante, un número de lagunas en vuestro conocimiento. Hallaréis que algunos hechos son demasiado vagos en vuestra memoria como para presentarlos al auditorio. Si, por ejemplo, vuestro tema es la Palabra de Sabiduría, recordaréis que una absurda cantidad de dinero se malgasta anualmente en cigarrillos, pero habéis olvidado la cantidad exacta de dinero o habrá partes del tema sobre las que poco conocéis. Tal vez nada conocéis de la reacción química del alcohol en el cuerpo, y os parece que debierais incluir este punto en el discurso. El próximo paso será, por consiguiente, llenar estos claros, sea con lectura o consultando a personas calificadas.

La consulta o la conversación, a menudo os proveerá de rica información —si tenéis cuidado de avaluar las calificaciones de las personas con las que conversáis; por ejemplo, si conocéis a un excelente médico, él puede probablemene explicaros clara y simplemente la reacción química del alcohol en el cuerpo humano. Por el contrario, una persona sin experienia es posible que sólo proporcione información errónea.

Hay una cualidad personal en las ideas adquiridas por medio de la conversación que resulta difícil duplicar; por ejemplo, si estáis hablando del proceso usado por la ciudad para purificar su agua, podéis hablar con mayor poder de convencimiento si habéis visitado la planta de purificación que si meramente habéis leído sobre el proceso.

Cuando se han agotado los contactos personales, tenéis, sin embargo, el poderoso recurso de la lectura. En los billones de palabras que se imprimen anualmente, podréis hallar información sobre casi cualquier tema. El problema aquí presenta doble aspecto: cómo estar seguro de que el autor tiene autoridad para escribir como lo hace y, cómo saber cuál de entre los millones de libros y revistas contiene la información buscada.

La única solución al primer problema es leer a conciencia; por ejemplo, alguien escribe que el Sr. X sería mejor para elegir como senador que el Sr. Z. Otro escribe que el Sr. Z sería mejor. ¿Cuál juicio aceptaréis vosotros? No basta con sólo aceptar la opinión coincidente con la que vosotros podáis tener. Sólo hallaréis la verdad si con coraje y sin prevenciones buscáis las cualidades de ambos escritores y sopesáis sus opiniones cuidadosamente.

Continúa en la pág. 100.



# Lehí en el Desierto

9ª PARTE

## UNA PALABRA ACERCA DE LAS PLANCHAS

Hemos visto como el gobernador de Tiro, para obtener ventaja en tratar con Wenamon, mandó traer y leer los registros de su familia. En las planchas de Armana el *Rabu* de una pequeña ciudad de Palestina escribe al príncipe vecino: "Pero ahora he aquí (nótese el estilo del Libro de Mormón) el rey causa que su ciudad verdadera salga de su mano; que escudriñe el rey las planchas que son guardadas en la casa de su padre, y que aprenda si el que gobierna en Gubla ha sido su siervo fiel." Aquí como en Tiro los registros eran guardados en la casa de la familia real; aún en la ciudad distante de Roma en el tiempo de Lehi los registros de los cuales fueron tomados los anales posteriores parecen haber sido preservados en planchas en las casas de las familias principales. Para ese tiempo parece que la práctica era universal en alrededores del Mediterráneo. Donde los registros eran de importancia verdadera, planchas de cobre, bronze, o aún metales preciosos eran usados en lugar de las planchas comunes de madera, plomo, o de barro. Uno de los descubrimientos más recientes de esta clase en la Palestina es "una plancha de cobre o de bronce", escrita en hebreo, con fecha del siglo doce antes de Cristo, que contiene un mensaje "de carácter enteramente secular y profano," pero "que parece haber tenido la importancia suficiente para ser grabado en el material duradero, aunque 'impracticable' de metal." Documentos más preciosos, tal como el famoso pacto de 1278 entre los reyes de Egipto y los Hititas, eran guardados en planchas de plata, mientras que el registro real de los hechos de Darío merecían nada menos que oro. Los misteriosos textos del "egipcio reformado" de Byblos son grabados en planchas de bronce, y la Crónica Demótica de Egipto era guardado originalmente en planchas. Significante en cuanto a esto es el relato de Idrisi (1226 antes de Cristo.) de la excavación de la tumba de Mycerinus, el constructor de la gran Tercer Pirámide. Idrisi reporta que todo lo que se encontró en la tumba era un sarcófago que contenía "los restos descompuestos de un hombre, pero ningún tesoro, exceptuando algunas tablas de oro, inscritas con un idioma que nadie podía entender." Las planchas fueron usadas para pagar a los trabajadores, y el oro de cada una de ellas tenía el valor de como doscientos dólares. Dejamos al lector a especular sobre lo que pudiera haber estado escrito sobre aquellas planchas de oro las cuales uno de los Faraones más grandes estimaba como el tesoro de más valor con que podría ser sepultado.

De una dirección inesperada viene nueva y posiblemente significativa luz sobre planchas grabadas. En años recientes un número considerable de planchas de cobre, inscritas, perforadas, y unidas con anillos de metal, han sido encontradas en India. Típica de estas (aunque son más angostas que la mayoría) son las Planchas de Kesarbeda:

"La colección consiste de tres planchas de cobre unidas con un anillo de cobre...la circunsferencia y el diámetro del anillo es como 7.4 y

2 pulgadas respectivamente... Las planchas miden aproximadamente 7.5 pulgadas de largo y 1.5 pulgadas de ancho... Las esquinas son redondas... Las planchas tienen un agujero en el lado derecho de un diámetro de 1/5 pulgada por donde pasa el anillo... Todas las planchas están inscritas por los dos lados."

La fecha de estas planchas es aproximadamente del año de 324 después de Cristo. El contenido, una carta de la soberanía aclarando las condiciones bajo las cuales el país sería gobernado. Más al este, pero aun dentro de la esfera de la cultura india, planchas inscritas de la misma clase, pero las cuales ya no las puede leer nadie, son "transmitidos de padre a hijo como los antiguos encantos de origen supernatural", demostrando que la tradición de la importancia y el significado de las planchas perduró después de que se perdió el conocimiento para leerlas. Entre los Karen una tal plancha, formada de "dos clases de planchas soldadas una a la otra, espalda a espalda", una de cobre y la otra aparentemente de oro, era el talismán por el cual el Jefe mantenía su poder sobre el pueblo", quien por medio de la cual preservó en forma supersticiosa el conocimiento de que la plancha era en realidad una carta constitucional de la soberanía.

Ahora, Hither India parece en verdad estar muy lejos del mundo cultural de Lehi, pero la verdad es que la escritura en todas aquellas planchas en realidad vino de esa parte del mundo. Se sabe que la escritura de la India se derivó de las formas arameas y fenicias las cuales son derivadas del egipcio. Puesto que la escritura en la India es la que se encuentra en las planchas, es a lo menos probable que ellos preservaron no sólo la escritura más antigua pero también la forma en que el prototipo de esa escritura llegó a la India: El pueblo que introdujo el alfabeto semítico a la India era un pueblo que guardaba sus registros en planchas sujetadas con anillos, una forma preservada por los indios mismos en sus registros más antiguos y sagrados. En el caso de los Karen es particularmente significativo porque aquel pueblo ha demostrado tan sorpredentes semejanzas culturales con los judíos que algunos observadores hasta han sostenido que son de origen judío. Si eso es cierto, su historia ha de haber sido paralela con la de Lehi en más de una manera. Faltan escribir muchos capítulos de la Diaspora. A lo menos las planchas indias dan testimonio de la importancia de clase de documento de planchas sujetadas con anillos en los tiempos antiguos. Nefi se impresionó mucho por la espada de Labán:

*El puño era de oro puro, labrado de una manera admirable, y... la hoja era de un acero finísimo.* (1 *Nefi* 4:9).

Tales espadas ceremoniales y dagas con puños labrados con oro fino han sido comunes en el Este Cercano por todas las edades históricas. Muchos ejemplares de Egipto y Babilonia descansan en nuestros museos, y los príncipes árabes aun los llevan como una insignia de nobilidad.

"Acero finísimo" es un término interesante. Wainwrigth ha aclarado que desde los tiempos más remotos los egipcios hicieron espadas de hierro meteórico, el cual por supuesto era de mucho valor mucho más precioso que el oro. El recién descubierto horno para hacer espadas en Gerar vindica no sólo la Biblia que por mucho tiempo se ha creído estar errada en la cuestión de armas de hierro, sino también el Libro de Mormón. Las famosas hojas de Damasco son de antigüedad desconocida; su acero, de calidad fabulosa, siempre era hecho de hierro meteórico, según Jacob— una indicación de su origen muy antiguo. Aun en la Palestina moderna las espadas y dagas han sido "en su mayoría de fabricación damasqueña o egipcia. La cuestión del acero en el mundo antiguo aun está sin resolverse. Los babilonios distinguían entre *eru* (cf. nuestro "mineral), significando hierro, plomo, o



cobre, y "*eru* brillante" que significaba cobre o acero. En Egipcio una distinción similar se hacía entre el hierro común, el cual no sólo se conocía pero en realidad se usaba para utensilios tan temprano como el Reino Antiguo, y esa clase de hierro conocido como *tehazet*, el cual algunos interpretan omo hierro asiático. Otra clase, *benipe,* es "hierro del cielo", i.e. o hierro meteórico o, como creía Von Lushan. "hierro del color del cielo", (Metall von Himmelsfarbe), el cual bien pudiera haber sido acero. Espadas ceremoniales en una pintura de una tumba egipcia tienen el color de azul para representar o hierro o acero, según la misma autoridad. Mientras que el problema del origen y la antigüedad del hierro y el acero aun permanece sin resolver, cada paso en los últimos cuarenta años ha sido en la dirección de probar una antigüedad mucho mayor y el uso mucho más extensivo de esos metales de lo que anteriormente se creía posible.

Como Nefi se disfrazó en la ropa de Labán y engañó a los siervos de Labán a que le dejaran entrar a la tesorería es un detalle auténtico de romance oriental, y, debemos repetir, de la historia también, porque tales cosas ocurrían y aun ocurren. Durante la segunda Guerra Mundial tal estratagema melodramático probó dar muy buenos resultados en ocasiones inumerables, efectuando miles de escapes del enemigo alerta.

Cuando Zoram, el siervo de Labán, descubrió que no era su amo con quien había estado discutiendo los hechos más concretos de los ancianos de los judíos mientras caminaban hacia las orillas de la ciudad, se llenó de terror. En tal situación había solamente una cosa que Nefi pudiera haber hecho, para salvar a Zoram y evitar causar alarma— y ninguno del oeste pudiera haber adivinado lo que era. Nefi, un hombre poderoso retuvo al aterrorizado Zoram con un apretón como de tornillo de carpintero por el tiempo suficiente para hacerle dar un juramento solemne, "por el Señor y por mi vida" (Ibid., 4:32), que no le dañaría si escuchara. Zoram inmediatamente perdió el temor, y Nefi le dió otro juramento de que sería un hombre libre si se unía a la compañía:

Por lo tanto, si quieres ir al desierto a la tienda de mi padre, allí tendrás lugar entre nosotros. (Ibid., 4:34).

Ya hemos considerado la exactitud de la expresión "tendrás lugar", y también de la necesidad de presentarse Zoram a nadie sino al padre de Nefi. Lo que causa asombro a los lectores que no son del Oriente aquí es el efecto milagroso del juramento de Nefi a Zoram: por hablar unas cuantas palabras convencionales sus temores fueron completamente apaciguados al instante, mientras por otro lado tan pronto como Zoram *prometió, bajo juramento, que permanecería desde entonces con nosotros... cesaron nuestros temores respecto a él.* (*Ibid.*, 4:35,37).

La reacción por ambas partes se entiende cuando uno comprende que el juramento es la cosa más sagrada e inviolable entre la gente desértica: "Un árabe, no quebrantará su juramento aun si su vida está en peligro". Pero no basta cualquier juramento: para ser más obligatorio y solemne tiene que ser por la vida de alguna cosa, aunque sea por una hoja de hierba; el único juramento más grave que el por la vida de uno mismo o (menos común) "por la vida de mi cabeza", es el *wa hayat Allah*, "por la vida de Dios", o "como vive el Señor", el equivalente del hebreo antiguo *hai Elohim*. Ahora se usa volublemente por la gente baja de la ciudad, pero antiguamente era una cosa de gravedad y aun es entre la gente desértica: "Confirmé mi respuesta como lo hacen los beduinos", dice Doughty, "Por su vida... dijo él, '¡Bueno, jure por la vida de Ullah!' ...contesté yo y aun así dicen los nómadas, en una ocasión de mayor importancia, pero dicen, *Por tu vida* en asuntos menores". Así que podemos ver que la única manera en que Nefi pudiera haber apaciguado a Zoram que se esforzaba para escapar, era por pronunciar un juramento que ningún hombre se atrevería a quebrantar, el más solemne de todos los juramentos semíticos: "por el Señor y por mi vida..." (Ibid., 4:32).

## EL FIN DEL DESIERTO

En viajes desérticos, los expertos nos dicen, un día es desalentadamente como otro, y el registro de Nefi no tiene la intención de ser una crónica de la vida diaria en el desierto; la mayor parte de la información que da se relaciona con algún evento que describe. Sin embargo, no falta en hacer nota especial de la manera mara-

Continúa en la pág. 101




# La Conversión de Parley P. Pratt

*Tomado del Libro MISSIONARY EXPERIENCES*

*(Parley P. Pratt se convirtió al Evangelio por leer el Libro de Mormón, una copia le fué prestada por un extranjero unos pocos meses después de que fuese publicado el libro. El siguiente interesante relato de su conversión y bautismo fué tomado de un sermón que pronunción en Lago Salado en el año de* 1856).

Hay algunos, yo creo, en esta congregación quienes aun no me conocen y quienes no han oído mi testimonio. He conocido esta Iglesia y he sido relacionado con ella, desde el primer año de su organización en el desierto del oeste de Nueva York. Fué organizada en día 6 de abril de 1830, y yo me bauticé como el día primero del siguiente septiembre.

Cuando llegué a ser miembro de esta Iglesia, todos los miembros de ella en todo el mundo hubieran cabido en un cuartito, y eso también sin estar amontonados, porque en aquel tiempo creo que ni aun había cincuenta miembros.

La primera cosa que me llamó la atención fué el Libro de Mormón; por casualidad ví una copia del libro. Algún hombre que lo conocía poco, por casualidad obtuvo una copia; me hizo mención de el y me dió el privilegio de venir a su casa y leerlo. Esto fué en un lugar de como un día de camino de la residencia de José Smith, el Profeta, y su padre, y durante el tiempo que regresaba yo a mi ministerio; porque en ese tiempo estaba yo viajando y predicando, estando relacionado con una sociedad de personas llamadas los Campbelitas o los Bautistas Reformados.

Había escudriñado diligentemente las escrituras, y orado a Dios que iluminara mi mente para que las pudiera entender; y él derramó su Espíritu y entendimiento en mi corazón, de manera que las entendí en gran parte, la letra del evangelio, sus formas y los primeros principios en su verdad, cual se encuentran escritas en la Biblia. Estas cosas fueron abiertas a mi mente, pero el poder, los dones y la autoridad del evangelio sabía yo que faltaban, y en verdad esperaba que serían restauradas, porque sabía que las cosas que habían sido predichas nunca podrían cumplirse, hasta que ese poder y autoridad fuesen restaurados. También tenía yo un entendimiento del cumplimiento literal de las profecías de la Biblia, de manera que en verdad creía en y esperaba por la restauración literal de Israel, el fin de toda iniquidad, la segunda venida del Señor Jesucristo y el triunfo de su reino en la tierra. Por todo esto esperaba, y el Espíritu parecía susurrar a mi mente que lo vería en mi día.

Bajo estas circunstancias, viajaba para impartir la luz pue tenía a otros, y mientras lo hacía encontré como antes he declarado, el Libro de Mormón. Lo leí cuidadosamente y diligentemente, una gran parte de él, sin saber que el sacerdocio había sido restaurado, sin siquiera haber oído de lo que se llama el "Mormonismo", o sin tener la menor idea de tal Iglesia y gente.

Allí estaban los testigos y su testimonio del Libro, de su traducción y de la ministración de ángeles, y allí estaba el testimonio del traductor, pero jamás los había visto, no había oído de ellos, y por tanto no tenía ninguna idea de su organización o su sacredocio. Todo lo que sabía yo del asunto era, como desconocido, lo que podía sacar del libro; pero mientras lo leía me convencí que era verdadero, y el Espíritu del Señor vino sobre mí mientras lo leía e iluminó mi mente, convenció mi juicio y aseguró la verdad sobre mi entendimiento, de tal manera que sabía que el libro era verdadero, con tanta seguridad

con la que el hombre puede discernir la luz del día de la obscuridad de la noche, o con la seguridad que puede conocer cualquier otra cosa. No lo sabía por una voz audible de cielo, ni por la ministración de un ángel, ni por una visión; sino que lo sabía por el espíritu de entendimiento en mi corazón, por la luz que estaba dentro de mí. Sabía que era verdadero, porque era luz y había venido en cumplimiento de las escrituras, y dí testimonio de su veracidad a los vecinos que vinieron durante el primer día que lo leía, en la casa de un anciano diácono Bautista que se llamaba Hamblin.

Este mismo espíritu me indujo a inquirir y buscar por el traductor, José Smith; y caminé a pie todo un día caluroso en agosto, ampollando mis pies, para poder llegar donde me habían dicho que vivía; y a la noche llegué cerca del pequeño pueblito de Manchester, en aquel tiempo en el condado de Ontario, Nueva York. Por el camino alcancé un hombre que arreaba unas vacas, y le pregunté acerca de José Smith, el encontrador y traductor del Libro de Mormón. Me dijo que vivía lejos de allí, como a una distancia de cien millas, en el Estado de Pennsylvania. Entonces inquirí por el padre del Profeta, y me señaló la casa, pero dijo que se había ido de viaje a un lugar distante. Después de un rato, en conversación, el hombre me dijo que se llamaba Hyrum Smith, y que era hermano del Profeta José. Este fué el primer Santo de los Ultimos Días que había visto.

Me invitó ir a su casa, donde ví la madre del Profeta, y la esposa de Hyrum y la hermana Rockwell, la madre de Orin Porter Rockwell. Hablamos casi toda la noche, porque tenía yo muy poco tiempo libre, teniendo dos citas y un viaje largo para hacer a pie. A la mañana siguiente tuve que regresar, y conversamos durante la mayor parte de la noche, sin tener sueño o sentirnos cansados.

Durante la conversación aprendí algo acerca de los derechos de la Iglesia, su organización, la restauración del sacerdocio y muchas verdades de importancia. Sentí que debería ir y cumplir con los dos compromisos que había hecho, y eso dió fin a mi ministerio, porque sentía que no tenía autoridad y que regresaría y obedecería el sacerdocio que de nuevo estaba en la tierra.

Cumplí con mis citas, y la mañana siguiente estaba de regreso a la Casa del Hermano Hyrum. Me obsequió el Libro de Mormón, y me sentí más rico con la posesión de ese libro, o con el conocimiento que contenía, que si hubiera poseído todas las granjas y edificios en esa región, y era una de las regiones mejores de todo el mundo. Caminaba por un rato, y entonces me sentaba a leer por un rato, porque no era mi intención leer todo de una vez. Leería, y entonces seguiría leyendo. Me llené de gozo y alegría, mi espíritu fué enriquecido y me hizo comprender, casi tan vívidamente como si yo mismo lo hubiera visto, que el Señor Jesucristo en verdad apareció en su propia persona, en su cuerpo resucitado, y ministró al pueblo en la América en tiempos antiguos. En realidad había levantado de entre los muertos y había ascendido al cielo, y descendió en el continente Americano, en la tierra de Abundancia en la parte norte de Sur-América, y ministró a la posteridad de José llamada los Nefitas, y les mostró su cuerpo resucitado.

Ellos en realidad le tocaron, le vieron y examinaron las heridas en sus manos, su costado y sus pies; y las bañaron con sus lágrimas y las besaron, y miles de ellos dieron testimonio de estas cosas. En realidad les dió su evangelio en su plenitud y claridad, en la presencia de los miles, y les mandó que lo escribiesen en un libro; y él les prometió que el libro saldría a luz en los últimos días, a tiempo para la restauración de Israel y el cumplimiento de las profecías tocante a esta gran obra de los últimos días.

Se me hizo realizar esto, y vino a mi fe, mis sentidos y mi conocimiento, con

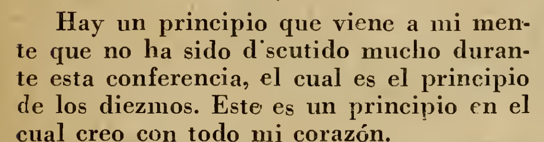
Continúa en la pág. 101.

# Joyas de Pensamiento



*Compiladas y Traducidas por Pablo Ricardo Vidmar*

## CONSIDERACIONES MERCENARIAS NO DEBEN IMPULSAR EL PAGO DE DIEZMOS



Hay un principio que viene a mi mente que no ha sido discutido mucho durante esta conferencia, el cual es el principio de los diezmos. Este es un principio en el cual creo con todo mi corazón.

Creo que es el deber de todos los miembros fieles pagar honestamente sus diezmos y ofrendas. Estoy seguro de mi experiencia pasada, que es una proposición segura, sin embargo no creo que debemos pagar nuestros diezmos con la consideración mercenaria de que recibiremos un galardón, o se nos devolverá una porción de lo qué pagamos.

Sin embargo, creo que recibimos bendiciones del Señor por pagar los diezmos; sé que he sido bendecido por cumplir con esta ley; puedo testificar de eso. Recuerdo lo que dice Malaquías acerca de esto: "Traed los diezmos al alfolí... y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que os sobreabunde." Todos vosotros sabéis lo que es dicho en relación a esto. Yo sé qué es un principio verdadero.

Otra cosa en relación a esto: No hagáis caso de lo que se dice acerca del uso de los diezmos y cómo son apropiados. Yo os testifico aquí esta tarde, que yo sé que durante los seis o siete años que he estado asociado con el presidente cada dólar que vino a sus manos fué guardado con cuidado. Cada dólar es tomado en cuenta; cada dólar que se recibe es registrado correctamente, y se guardan tan cuidadosamente las cuentas y con tanto cuidado se responde por los fondos como en los bancos o las instituciones mercantiles.

Quiero deciros esto esta tarde porque este es un asunto al cual conozco, y puedo hablar positivamente acerca de ello. No hay necesidad de preocuparos acerca de lo que se hace con vuestros diezmos; son apropiados con cuidado.

*Por el Presidente Juan R. Winder, tomado de un discurso de la conferencia general del día 6 de octubre de 1908. El Presidente Juan R. Winder era consejero de la Primera Presidencia de la Iglesia.*

## EL PROFETA JOSE SMITH LLAMADO POR DIOS

En cumplimiento de la profecía, en el siglo que acaba de pasar, nuestro Padre Celestial, escogió y llamó a José Smith, como había hecho a otros profetas, para ir entre la gente y hablar en el nombre del Señor.

Por este instrumento humilde, el evangelio fué restaurado al mundo otra vez, y él predicó la misma doctrina que nuestro Salvador enseñó mientras él estuvo en la tierra. Bajo la dirección divina, él organizó la Iglesia de Cristo, con apóstoles, profetas, pastores, maestros, evangelistas, etc., como debe ser organizada la iglesia, para continuar así hasta que todos lleguen a la unidad de la fe.

El ministró a la gente, sanó a los senfermos; amó a las almas de los hijos de los hombres.

José Smith ejecutó su misión; y cuando vino el tiempo en que iba a ser muerto, dijo. "Voy como un cordero al matadero; pero me siento tan tranquilo como una mañana veraniega; mi conciencia se halla libre de ofensas contra Dios y contra todo hombre. MORIRE INO-

CENTE, Y TODAVIA SE DIRA DE MI —FUE ASESINADO A SANGRE FRIA."

No tenía miedo de pararse ante el tribunal de nuestro Padre Celestial y responder por lo que había hecho en el mundo.

No tenía temor de hacer frente a la acusación que se había hecho en contra de él, que andaba engañando y maltratando la gente.

No tenía miedo del resultado de la misión de su vida, y del triunfo final de la obra la cual sabía había venido de origen divino, y por la cual daría su vida.

(Por el Presidente Jorge Alberto Smith, en la Conferencia General del 6 de abril de 1904).

# *Noticias de la Iglesia*

*LADD J. BLACK.-Reportero*

## PRIMER CULTO DE LA IGLESIA EN ITALIANO EN ESTE SIGLO

Los únicos miembros conocidos de la Iglesia en Italia, Doctor y Sra. Fabio Cagli, de Bologne, recientemente mandaron un reporte a la casa de Misión en Francia diciendo que el día 12 de Noviembre se realizó un culto Sacramental en Italiano en la casa del hno. y hna. Fabio Cagli. Asistieron dos ex-misioneros de la misión Francesa, Calvin Evans y Ricardo J. Cummings, dos investigadores Italianos y cuatro miembros de la familia Cagli.

Hace 90 años que la misión Italiana dejó de existir. Por lo tanto, fué el primer culto así en este siglo.

* * *

## ANIVERSARIO DE LA ESCUELA DOMINICAL

En el mes de Diciembre se celebró el aniversario de la primera Escuela Dominical que se realizó hace 101 años. El Elder Ricardo Ballantyne empezó su primera Escuela Dominical con 30 niños el día 9 de Diciembre de 1849 en su propia casa. Ahora tenemos más que 515,049 miembros de la Escuela Dominical y los directores de esta organización auxiliar piensan tener como 600,000 al fin del año de 1951. Esta organización está creciendo por 40,000 miembros cada año. Vemos que el Elder Ballantyne hizo una obra formidable e importante para los niños, jóvenes y adultos.

* * *

## MISIONEROS SACADOS DE LA PALESTINA

La Primera Presidencia dió instrucciones de transferir a los misioneros que estaban trabajando en Palestina a otras misiones europeas. Fué necesario sacar los misioneros de esta misión a causa de las condiciones políticas en esa región.

El presidente Badwagan Piranian y su familia quienes han estado trabajando en esa misión desde octubre de 1947 han sido transferidos a la Misión de California donde trabajarán entre la gente que hablan el armenio.

El Presidente Piranian organizó la obra para que los miembros pudieran continuar con las actividades de la Iglesia sin la ayuda de los misioneros.

Hay aproximadamente 70 miembros en la Misión.

# Acontecimientos de la Misión

*LADD J. BLACCK - Reportero*



Un grupo de miembros de la Rama de Réynosa

### Una Rama Organizada en Reynosa

Durante su gira al norte en el mes de diciembre el Presidente Mecham organizó esta rama con todas las organizaciones auxiliares. Los primeros misioneros abrieron la obra misionera en Reynosa hace como trienta meses. En ese tiempo no había ni un miembro en ese pueblo. Ahora la rama cuenta con 33 miembros.

* * *

### La Rama Nueva de Torreón

A principios del mes de diciembre el Presideente José T. Bentley organizó la Rama de Torreón. El Elder LaMarr Redd fué apartado como presidente de la rama y su esposa fué apartada como presidenta de la sociedad de Socorro. Torreón recibió los primeros misioneros hace quince meses, y ahora hay trece miembros en esa rama.

* * *

### La Ciudad de San Luis Potosí los Primeros Misioneros

En los últimos días de diciembre el Presidente Mecham llevó a los elderes Abel Páez y Alberto de Hoyos a la bella ciudad de San Luis Potosí para empezar la obra misionera en ese estado. Estos hermanos no tardaron en encontrar personas que estaban esperando el evangelio. Han organizado ya varios cultos de hogar y han principiado sus servicios de Escuela Dominical. En verdad se puede decir de este lugar, "blanco está el campo, listo para la siega."

* * *

### El Presidente Mecham Da Reporte Favorable de las Ramas del Norte

El día 9 de diciembre el presidente Mecham empezó su gira hacia el norte para visitar algunas de las ramas y los misioneros allá. Visitó los siguientes lugares: Tampico, Cd. Victoria, Nuevo Repueblo, La Rama de Monterrey, Matamoros, Reynosa, El Rosario, La Sauteña, El Control, Valle Hermoso, Nuevo Laredo, Piedras Negras, San Buenaventura, Monclova, Saltillo, Torreón, San Luis Potosí, y de regreso visitó a los misioneros en Toluca. En sus trece días de viaje visitó a catorce ramas, visitó con 51 misioneros, tuvo veintisiete cultos y viajó más que 5,000 kilómetros. Según su reporte las ramas nuevas están progresando rápidamente, y hubo buena asistencia en todas las ramas y todos los miembros están animados y gozan de un buen espíritu.

# El Libro de Mormón y el Idioma Egipcio

Por Federico S. Williams.

Tomado del "Mensajero Deseret".

Por más de un siglo el Libro de Mormón ha sido para los miembros de la Iglesia un libro verídico y para los que no lo conozcan un enigma muy profundo. Es un pilar básico de la fe nuestra; la aumenta, vivifica y confirma porque sabemos que es un relato fiel y fidedigno del antiguo imperio americano, dando a conocer el origen de los indígenas americanos y el empeño de Dios para con ellos. Los que desprestigian a la Iglesia, desde el comienzo han querido probar falso el Libro de Mormón para sacar este pilar fundamental para que el Mormonismo caiga.

Como el Libro es explícito y no habla equivocadamente, lo que afirma actualmente lo afirmó en el año de 1830, sin tergiversación alguna cuando salió por primera vez a luz. Reclamó que ciertas cosas fueron verdades en aquel entonces y todavía reclama su veracidad. El texto de 1830 es el mismo que se encuentra en el Libro de Mormón de hoy.

Cuando uno tiene algo verídico o quiere expresar una verdad lo hace sin rebozo o lisonja. Mayormente no lo explica, lo declara. Por civilizados que nos creamos, por buscadores de verdad que nos ostentemos, nos cuesta aceptar una verdad cuando choca con nuestros intereses, nuestro placer o nuestra comodidad, ya sea temporal o espiritual. El mundo demora muchas veces largos siglos antes de cambiar de parecer en cuanto a lo que sea verdad. Pero, entendamos esto, la verdad no cambia. Nosotros cambiamos. Lo que es verdad siempre lo fué y lo será aunque no haya sido aceptada como tal en el pasado ni ahora goce de tal reconocimiento.

El mundo siempre ha sido redondo y no plano como se creía por tantos siglos. Ahora este hecho queda de manifiesto y todos lo aceptamos, pero antiguamente costaba creerlo. Tan importante fué esa creencia aunque falsa que el mundo cristiano tenía miedo de pensar de otra manera. Un valiente con el suficiente respaldo de probar su tesis escribió: La Iglesia dice que el mundo es plano. Yo sé que es redondo, porque he visto su sombra en la luna, y tengo más fe en una sombra que en la iglesia". Más tarde, Magallanes emprendió viaje y empredió la vuelta al mundo que terminó El Cano. Aquella verdad así se hizo manifiesta, pero siempre fué verdad. Hoy día al enfermo débil el médico le hace en ciertos casos una transfusión de sangre y es una verdad demostrada que por este tratamiento se salvan millares de vidas. Antiguamente una teoría falsa pero entronizada por el uso y costumbre de los barberos-cirujanos hubiera requerido sangrar a la persona débil. Es verdad de ahora que la sangre sana y fortifica. Fué la misma verdad de antaño pero no se comprendía. Pero la verdad no cambió, —solamente se cambiaron los hombres.

Cuando José Smith publicó el Libro de Mormón en 1830 se sabía muy poco de los jeroglíficos egipcios. Por siglos el significado de sus grabados estaba perdido al mundo. Recién en el año 1799 fué encontrada cerca de Rosetta por el oficial del ejército francés, Boussard, una piedra grabada con jeroglíficos, caracteres demóticos y unciales griegas. Como se trataba del mismo decreto de un faraón egipcio publicado en tres maneras distintas llegó a ser la clave del rompecabezas de los jeroglíficos egipcios.

Fué en el año 1802 que Akerblad publicó un alfabeto de caracteres demóticos y recién en aquel entonces empezaron a comprender un poco el texto del decreto. En 1818 Young también publicó su alfabeto, y Champollión el suyo en 1824: Precis du Systeme Hieroglyphique.

Tengamos en cuenta que estos egiptólogos recién empezaban a comprender el significado de los jeroglíficos y que sus conocimientos no fueron difundidos más allá de un pequeño círculo de colegas. Ellos se encontraban en las grandes ciudades, los centros de estudio de la materia, y no se hacían ver en los pueblos rústicos del interior de los países.

Con toda seguridad el joven José Simth, al publicar el Libro de Mormón a los 25 años, jamás había oído de los arriba mencionados egiptólogos. Tampoco había visto una gramática egipcia. Su educación fué rudimentaria y escasa, habiendo estudiado un poco en su mocedad con los maestros viandantes de la escuela primaria de las zonas agrícolas donde vivia.

Como reclamó ser traductor de planchas sagradas entregadas a él por un ángel las cuales tradujo él por el poder de D os, lo que salió a luz fué promulgado por él como la verdad de Dios. Poco le importaba si todo no estaba de acuerdo con las creencias de los "científicos" o con los credos de los hombres. Todo fué publicado sin excusa o explicaciones porque sabía que el tiempo es el amigo de la verdad y enemigo de la falsedad. José Smith no estaba al tanto de los grandes descubrimientos científicos del futuro en cuanto a la civilización antecolombiana que los arqueólogos han descubierto. Tampoco en sus días se habían efectuado estudios detallados y minuciosos sobre el origen de los antiguos americanos.



Fue el pensamiento erudito del día (como todavía persiste en muchas partes) que los indios eran de descendencia mongólica y que habían llegado a América por el estrecho de Behring. El Libro de Mormón dice que sus antepasados llegaron por medio de embarcaciones en las cuales cruzaron los océanos. El Libro reclama que la primera inmigración vino de la torre de Babel que los historiadores ubican en la Mesopotamia, y que dos más vinieron de Jerusalén de origen israelita.

El Libro de Mormón dice claramente que fué escrito en el egipcio y que los antiguos pobladores conocían la ciencia de aquella grande civilización. Escribió Nefi:

"Yo, Nefi, nacido de una buena familia, y, por lo tanto, instruído algo en la ciencia de mi padre... hago la historia de los hechos de mi vida. Sí, lo que hago en el lenguaje de mi padre, que consiste de la ciencia de los judíos y el *idioma de los egipcios.* (I Nefi: 1-2).

El historiador de casi 500 años después lo reafirma:

"Porque no hubiera sido posible que nuestro padre, Lehi (el padre de Nefi), se hubiese acordado de todas estas cosas, para haberlas enseñado a sus hijos, a menos que no hubiera sido por la ayuda de estas planchas; pues que él, habiendo sido instruído en el *idioma de los egipcios* podía, por tanto, leer estos grabados, y enseñarlos a sus hijos, y así ellos podrían enseñarlos a los suyos, y así cumplir los mandamientos de Dios, aún hasta el tiempo presente." (Mosíah 1:4).

Moroni, el que entregó las planchas a José Smith como un ser resucitado, antes de ocultarlas aproximadamente 400 años después de Cristo también mencionó el lenguaje egipcio:

"Y ahora, he aquí, que hemos escrito estos anales según nuestro conocimiento, y los hemos escrito con caracteres que son llamados, entre nosotros, el *egipcio reformado,* los que nos han sido transmitidos y que hemos alterado según nuestra manera de hablar.

"Y, si nuestras planchas hubiesen sido de una extensión suficiente, hubiéramos escrito en el hebreo; pero el hebreo ha sido también alterado por nosotros; y si hubiésemos podido escribir en el hebreo, he aquí, que no hubiera habido imperfección en nuestros anales. (Mormón 9:32-33).

Vemos así que a través de 1.000 años, de acuerdo con el Libro de Mormón, los antiguos americanos tenían un conocimiento del idioma egipcio y de su ciencia y civilización. El Libro de Mormón lo publica como verdad. ¿Qué dicen los hombres? ¿Hay indicio en los pueblos indígenas americanos que mostrarían la verdad de esto? Si sus antepasados tuvieron tales conocimientos deben de encontrarse evidencias en la cultura, costumbres o leyendas de sus descendientes.

Permítanme citar largamente de un estudio sobre LOS ORIGENES DE LA RAZA GUARANI-TUPI, por el Profesor Pablo Alborno, que fué publicado en la REVISTA DE TURISMO de Asunción, Paraguay, Enero de 1943. Dicho sea de paso que el Profesor Alborno escribió su tesis para mostrar que la raza Guaraní-Tupí descendió de antiguos egipcios que hace siglos llegaron a América en embarcaciones. El Libro de Mormón reclama que fué de otra raza, pero que traía la cultura e idioma egipcio. Se presenta lo siguiente no como prueba absoluta de la veracidad del Libro de Mormón, sino como otra evidencia circunstancial que atestigua su veracidad después de tantos años; otra pieza de la taracea que encuadra tan perfectamente en el mosaico completo que forma el Libro de Mormón:

"En el curso y resumen del presente trabajo, se van poniendo de resalto ciertas sugestivas similitudes existentes entre la raza guaraní-tupí, y muchas otras del viejo mundo, con el determinado propósito de contribuir en esta forma al estudio y esclarecimiento del origen más o menos verdadero de nuestra raza aborígen, hasta hoy no muy precisada. Por ello creemos que dado el aporte documental que

hacemos en el curso del presente trabajo, no podría pasar desapercibido entre los estudiosos de nuestra pre-historia.

"Al realizar mis estudios de pintura en Roma, allá en el año de 1903 al 8, y penetrando en los estudios arqueológicos de los estilos ornamentales, noté, y con gran sorpresa, una vez hechas las comparaciones de los estilos de diversas razas, la estrecha similitud existente entre los dibujos trazados por los guaraníes y los de los egipcios, en los trazos hechos en los cacharros de barro, urnas funerarias, vasos, ollas, tinajas, etc., como así también en las mantas, bolzones, cintos, y aún en las armas análogas a las de la antigua usanza de éstos."

"Así he ido penetrando en los dominios de otros tópicos, a fin de constatar si las similitudes no van más allá de las artes gráficas. Realizamos entonces estudios comparativos de antropología, etnografía, religión, costumbre, arqueología y lengua, de las razas, mongol, egipcia y guaraní-tupí, por intermedio de más de mil quinientos dibujos ilustrativos, llegando a la conclusión de la existencia de estrechas semejanzas en esos diversos aspectos señalados entre guaraníes y egipcios, como asimismo la ausencia casi total entre la mongoloide o malaya-polinesia y la guaraní-tupí, de quienes arranca, según se ha sostenido hasta hoy, y llegados por el estrecho de Behring.

"Respetando los juicios de centenares de sabios especializados en esta naturaleza de investigaciones, me permito exponer las conclusiones a que pude arribar, luego de arduas y continuas investigaciones de que una primitiva inmigración ha llegado a América por el Atlántico hacia 4.500 años antes de J. C. ..."

"Ahora nos anima a presentar a consideración de los investigadores estas nuevas conclusiones de estudios hechos sobre la filología y estilografía, de las lenguas y artes de las tres razas en discusión. Librando a la opinión de los autorizados el pronunciarse sobre las sugestivas y raras semejanzas que existen entre la lengua de guaraníes y egipcios, abonada por más de 800 palabras casi análogas y otros cuadros comparativos. Nosotros entendemos que estas semejanzas no son producto de una mera casualidad, por ser éstas muy numerosas y en varios aspectos y manifestaciones de estas razas".

"Por otra parte sostenemos que la raza guaraní-tupí, tampoco es autóctona por no encontrar en ella rastros que justifiquen tener su origen en nuestro continente, y por hallarse en ella en un grado tal de cultura comparable sólo a las del Viejo Mundo, que ha dado al Universo las primeras manifestaciones de la

(Continuará)



# Para los Niños






# *La Honradez es el Mejor curso*

Tomado del Libro "A Story to Tell".

Juanito era mandadero en un banco, y en su casa tenía una madre inválida y una hermanita que no podía andar. El doctor había estado en casa recientemente y dijo a Juan que a menos que su mamá pudiera irse al campo donde hubiese bastante aire puro, se enfermaría más y quizás se moriría para el otoño. Así que Juanito trató de encontrar alguna manera de enviar a las dos al campo, pero parecía que no había manera de hacerlo, y se sentía muy triste en su corazón al ver a su madre día tras día debilitarse más.

Un día cuando Juanito estaba barriendo bajo de la mesa del banco, encontró un rollo de billetes — un rollo grande con unos certificados del tesorero en la pila, los levantó y se dirigió hacia la oficina del presidente, pero se detuvo. "Piense de lo que se podría hacer con estos billetes," pensaba a sí mismo. "Se podría enviar a su mamá y a la pequeña Margarita al campo por todo el verano, y entonces se alivirían. Nadie sabe que yo los tengo, y no pertenecen al banco. Estaban entre la basura. Voy a quedarme con ellos. El dueño es él que los encuentra y por tanto son míos." Así que los metió en la bolsa, y acabó de barrer y se dirigió hacia la casa. Pero por alguna razón no se sentía bien con el rollo de billetes. Los puso en la bolsa interior, y entonces los cambió a la bolsa del saco. Sentía que todos los podrían ver. Como una hora después de que Juanito hubiese llegado a casa, regreso al banco, tocó a la puerta, y entró a la oficina del presidente. Echó los billetes en el escritorio diciendo, "Los encontré cuando estaba barriendo," y entonces salió del banco llorando.

A la mañana siguiente Juanito estaba allí haciendo su trabajo, y cuando se abrió el banco le llamó el presidente a su cuarto. "Juanito", dijo el presidente." "Quiero que me digas porque devolviste los billetes anoche. Yo sé porque los querías y lo que hubieras hecho en tu casa. Nosotros no sabíamos que los tenías. ¿Por qué los devolviste?" Juanito se inclinó en el escritorio y miró directamente a los ojos del hombre, y le dijo, "Señor, por todo el tiempo que yo viva, tendré que vivir con mí mismo, y no quiero vivir con un ladrón." Unos cuantos días después la mamá y la pequeña Margarita fueron al campo. Pero no fueron solas; Juanito fué con ellas para pasar todo el verano, el agradecimiento del banco por su nobleza.

---

**El hijo sabio alegra al padre; y el hijo necio tristeza es de su madre. (Pr. 10:1).**

# Sección del Sacerdocio

## Bienestar Personal

Preparado por *QUINTON S. HARRIS*

"Si me amáis, guardad mis mandamientos." (Juan 14:15) Así habló el Salvador en víspera de su traición. Básicamente esta admonición incluye la razón principal para observar los mandamientos del Señor tocante a los diezmos y las ofrendas. Está relacionado con la .reprobación de Saúl de la antigüedad por el Profeta Samuel:

"...Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros." (I Samuel 15:22)

Cuando la humanidad obedece, el Señor siempre tiene lista una bendición selecta. A los que obedecen ha venido la promesa, aún la más grande de todas las bendiciones, que es el conocimiento dado divinamente que Jesús es el Cristo y que Dios es el Padre. Los que no guardan los mandamientos no logran una realización de esta bendición tan preciosa.

En amplificar este punto, Jesús expresó este pensamiento en las palabras siguientes:

"El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él." (Juan 14:21)

Y entonces, respondiendo a la pregunta de uno de sus discípulos, hizo hincapié sobre esta gran promesa, diciendo:

...El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada." (Juan 14:23)

¡Qué promesa más gloriosa!

Los oficiales del sacerdocio, encargados con la responsabilidad de cuidar los miembros del sacerdocio en la rama en cuanto a su bienestar personal, deben poner mucho énfasis a la importancia de observar las leyes de los diezmos y las ofrendas. Los hermanos que son indiferentes o negligentes en cuanto a estos asuntos no pueden gozar las bendiciones y el poder del Sagrado Sacerdocio, y esto nunca será una influencia positiva para el bien como fué designado por el Señor.

Porque "los poderes del cielo" —o los poderes del sacerdocio— "no pueden ser gobernados ni manejados sino conforme a los principios de justicia," todo esfuerzo debe ser hecho para animar a los hermanos para que cumplan con todos los principios y mandamientos que Dios nos ha dado para que guarden inviolable y operativo el poder que el Señor ha concedido al hombre para la bendición de sus hijos.

Qué seguridad más grande pueden recibir los miembros del sacerdocio en desear su bienestar personal que guardar los mandamientos, porque el resultado de guardarlos es una de las bendiciones más grandes que jamás ha sido pronunciado. ¡Qué tan estricto era el mandato del Señor, pero que tan graciosa su promesa concerniente al asunto de los diezmos y ofrendas! Así ha hablado el Señor por la boca de Malaquías:

"¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias. Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendi-

Continúa en la pág. 103.




Estimadas Hermanas de la Sociedad de Socorro:

Es un placer saludarles otra vez y esperamos y pedimos que la obra en su rama esté progresando bien y que tengan el Espíritu del Señor consigo en todo su trabajo en la Sociedad de Socorro.

Esperamos que los siguientes pensamientos sean de inspiración y de beneficio para ustedes. Por sermones predicados, por libros escritos y por ejemplos dados, por más de cien años los líderes de la Iglesia han estado enseñando al pueblo de los Santos de los Ultimos Días los principios del Evangelio. Nos han exhortado a vivir de acuerdo con las leyes y guardar los mandamientos, y sostener, ambos en casa y dondequiera que estemos las normas de la Iglesia. La adhesión estricta a estas normas no sólo haría un pueblo fuerte e influyente, pero también haría un pueblo feliz y seguro. Pero, cuán lejos estamos de la perfección en cuanto a esto. Aceptamos la sabiduría de las enseñanzas; reconocemos la verdad que encierran pero estamos inclinados a ser negligentes en vivirlas. Sabemos que la vida buena es la vida deseable, pero también es la difícil. El Salvador dijo: "... estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan."—Mateo 7:14.

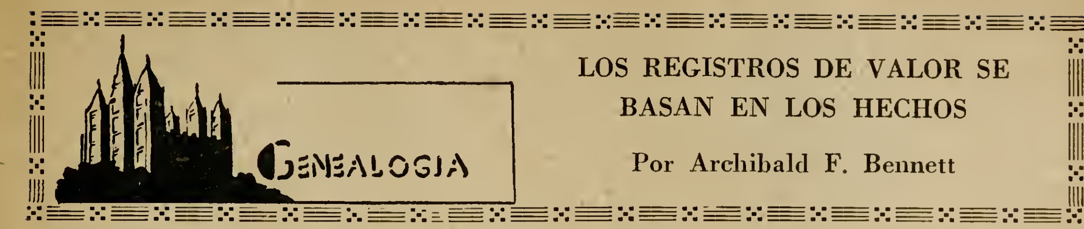
Las normas de los Santos de los Ultimos Díaz son modelos de conducta, las cuales si fueran adoptados como una manera de vivir nos darían una vida completa. El decir que una ley es más importante que otra sería falso. Cada uno tiene un lugar en el plan de vida y salvación. Pero hay tiempos y circunstancias cuando ciertas leyes o principios tienen significado especial en nuestras vidas. Ahora, podríamos con provecho dar nuestra atención a la importancia de oraciones secretas y oraciones de familia. Es probable que jamás ha habido un tiempo en la historia del mundo cuando se han necesitado más las oraciones de los justos, y jamás ha habido tiempo cuando la humanidad ha tenido más necesidad de orar.

El mal prevalece mucho en el mundo hoy en día. Sus influencias son poderosas y sus choques tan poderosos que el resistir requiere mucha fuerza y vigor. Cosas que no son buenas para el hombre no sólo son permitidas pero en realidad son aprobadas. La libertad para muchos ha llegado a ser la licencia de hacer lo que les gusta. Un espíritu de descuido caracteriza nuestra época, y una actitud de "¿qué importa?" prevalece. Se necesita una poderosa influencia restringente en el mundo de este tiempo.

Necesitamos orar, nuestros hijos necesitan orar, para que recordemos siempre que un Padre Supremo gobierna sobre todos, que la vida tiene propósito y dirección; "para que como David de la antigüedad podamos sentir y saber que no hay lugar lo suficiente obscuro ni lugar lo suficiente lejos que el ojo de Dios que todo lo ve no se fija en nosotros, y que seremos responsables por nuestros hechos." No hay influencia restringente más pura, más edificante, o más poderosa que una fe firme en Dios, un Dios que siempre está cuidándonos. Nuestra fe en Dios llega a ser fuerte por medio de la oración.

En el mundo tenemos ahora mucha necesidad de la influencia consoladora y sostenedora de la oración. Las fuerzas destructivas de la guerra están destruyendo las naciones poderosas de la tierra; hay miseria por todos lados; los meros cimientos de nuestro orden social parecen estar cambiándose. La humanidad se siente insegura, queriendo saber lo que les espera en el futuro.

Continúa en la pág. 102.




# LOS REGISTROS DE VALOR SE BASAN EN LOS HECHOS

Por Archibald F. Bennett

Cada registro de familia que es merecedor de tal nombre tiene que basarse en los hechos de la vida, acontecimientos, experiencias que ayudan en hacer crecer la fe, los nombres completos y correctamente escritos, las fechas de eventos importantes tal como nacimientos, casamientos y muertes, ordenanzas administradas y los lugares de estos acontecimientos. Tales hechos son los materiales de los cuales se compone cualquier registro bueno.

Se puede obtener estos detalles de una gran variedad de fuentes. Estos se pueden clasificar generalmente en estos tres grupos: la familia, los registros de la Iglesia, y los registros civiles. Para principiar, debe apuntar de una manera ordenada lo que sabe de contactos y experiencias personales. Entonces obtenga del conocimiento y la memoria de otros miembros de su familia, como sus padres, abuelos, tíos, tías, primos, y de cualquiera que pueda dar información de memoria; cartas viejas, Biblias de la familia, registros de la familia, memoriales de familia (tal como anuncios de nacimientos, casamientos, muertes), avisos abituarios, los albumes de fotografías, y de diarios los hechos que probarán ser de servicio en su investigación.

Debe ser su regla invariable siempre apuntar la fecha en que obtuvo tal información y el origen exacto de donde la obtuvo.

De los registros de la Iglesia por lo general encontramos nombres y fechas que fueron registradas al tiempo o inmediatamente después de que sucedieron los eventos. Un registro del censo de la Iglesia puede dar el año de 1908 como la fecha de nacimiento de una persona; mientras que el censo de 1930 puede dar el año de 1909. Una fuente mejor y más digna de confianza serán los registros de la rama de nacimientos y bendiciones. Si estos demuestran que la persona nació y fué bendecida en el año de 1908, sabemos de seguro que la fecha de 1909 no está correcta. Registros tomados oficialmente al tiempo que ocurrió el evento generalmente son más confiables que los que se registran años después y de memoria.

Registros civiles como las registraciones de datos importantes por lo general son registros oficiales que deben ser creíbles. Fuentes secundarias, es decir, registros oficiales que no son originales, pero que proveen los datos que han pasado por las manos de una o más personas antes de que llegue a usted, también a menudo son de ayuda, pero deben ser verificados cuidadosamente.

Entonces hay las tradiciones de familia. Descubro que casi toda familia tiene una tradición de su origen, más o menos indefinida y vaga, y a menudo fantástica. Para reemplazar la tradición con la verdad, se recomiendan los siguientes pasos. Primero, se escribe la tradición con claridad. Segundo, investigue cada dato disponible que tiene que ver con el problema de fuentes confiables como de los registros de la familia, la iglesia, los civiles, y registros impresos.

Tercero, dé una aplicación de estos datos basados sobre los registros y en armonía con cada uno de ellos. Cuarto, pruebe la exactitud de su conclusión de

Continúa en la pág. 103.




# A. M. M.

Lema: 1950-1951.

"Aprende sabiduría en tu juventud; sí, aprende en tu juventud a guardar los mandamientos de Dios!".—Alma 37:35.

## Reverencia en la A. M. M.

"Así que, tomando el reino inmóvil, retengamos la gracia por la cual sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia."—Hebreos 12:28.

Nuestras capillas son lugares para adorar a Dios en un ambiente de orden y reverencia. El ambiente de nuestros lugares de adoración siempre debe ser tal que podamos sentir el Espíritu de nuestro Padre Celestial de tal grado que desearemos ser mejores hombres y mujeres y mejores niños y niñas.

Los miembros de más edad deben poner el ejemplo a los que son más jóvenes al entrar en la capilla con un espíritu de reverencia. Muchos de los miembros, misioneros y oficiales sienten que es un lugar para visitar y charlar sin reverencia con sus amigos. Mientras que queremos que haya un afectuoso espíritu de amistad allí, también debe ser un espíritu de reverencia.

Debemos tener reverencia para los miembros de la presidencia de la rama, la presidencia de la misión, los oficiales y maestros de clase para estar quietos cuando ellos lo piden. Nuestros líderes están haciendo la obra de nuestro Padre Celestial y debemos honrarles y abstenernos de hablar en los servicios. ¿Hemos tomado el tiempo de reflexionar sobre el hecho de que nuestros templos sagrados construídos por nuestra Iglesia son testigos constantes del poder de Dios y su amor hacia sus hijos aquí en la tierra?

A causa de que nuestros servicios de la A. M. M. se verifican durante la semana a menudo no pensamos lo suficiente acerca de la reverencia. No importa cuán bueno sea el programa, sin orden y reverencia no podemos gozarnos de el. Lo mismo es cierto en cuanto a cualquier clase o actividad. ¿Iríamos a una sinfonía o a un concierto y entonces charlar y platicar durante la representación? No, porque sabemos que pedirían que saliésemos.

Mostremos, pues, más respeto, amor y aprecio para nuestros líderes y recordemos que nuestras capillas son el don de Dios a nosotros en las cuales podemos adorarle a él cuando estamos quietos y ordenados.

Todo lo que se requiere en nuestra gran Iglesia para llevar acabo un proyecto es la cooperación. Que nuestro proyecto para este año nuevo sea: "Más Reverencia en los Servicios—Más Respeto Hacia Nuestros Líderes."

Es muy difícil adorar a Dios excepto en un ambiente de orden y reverencia. También es imposible que los maestros enseñen o que los niños aprendan el evangelio en un ambiente desordenado.

Desafortunadamente la conducta irreverente y desordenada existe en nuestras capillas y en algunas clases. Tales condiciones roban a los que vienen a adorar de las experiencias inapreciables por las cuales han venido y a las cuales tienen derecho.

Estamos seguros que la mayoría de las personas asisten a las clases y servicios públicos con un deseo de aprender las lecciones enseñadas pero dos o tres, o quizás sólo uno, con la sola intención de perturbar puede echar a perder una clase

Continúa en la pág. 102.




*"Y también han de enseñaar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor."* D. & C. 68:28.

Estimadas Oficiales de la Primaria:

Otra vez es un placer saludarles y darles algunos pensamientos de ayuda y aliento en sus llamamientos importantes en la Iglesia —el de trabajar con nuestros queridos niños, quienes en el futuro serán los maestros de otros niños.

Este mes deseamos darles algunos pensamientos que el Elder Spencer W. Kimball del Concilio de los Doce dió en una Conferencia General de la Iglesia sobre "La Importancia de Enseñar a los Niños." El Hermano Kimball dijo: "Estoy seguro de que reconocerán el hecho de que una gran parte de la delincuencia entre la juventud se debe al hecho de que no son debidamente enseñados. A menudo no se les enseña porque los hogares están divididos y los padres tienen otros intereses, y el hijo crece sin la enseñanza correcta y sin el ejemplo debido que le daría estabilidad y poder. Las estadísticas comprueban eso. Entonces la cosa ideal es, que el niño crezca en un hogar de amor, un hogar bello y celestial, donde los padres se aman el uno al otro y donde los padres aman a sus hijos lo suficiente para hacer sacrificios para ellos. Hay muchas mujeres que sacrificarían sus vidas por su hijo; morirían por el hijo de su propia carne y sangre, pero a veces no viven para ellos. Así, los padres reconocerán el hecho de que el ejemplo tiene que ser una parte importante, y tienen que enseñar a las mujeres en su mundo que sean también un ejemplo para sus hijos. Es muy importante que digan a sus hijos que sean honestos, verídicos, que paguen sus diezmos, que digan sus oraciones, que sean virtuosos y buenos, pero es mucho más importante, si tuviésemos que juzgar entre los dos —y ambos son de importancia— que uno sea ejemplar en enseñarles las cosas que deben conocer."

El Elder Kimball continuó por decir: "Ha sido mi privilegio visitar con y entrevistar cientos y cientos de misioneros en los pocos meses pasados, y mientras he hablado con ellos acerca de sus vidas y acerca de su programa de vida, he estado muy impresionado con el poder del ejemplo en los hogares de los Santos de los Ultimos Días. A un joven pregunté, 'Bueno, ahora, ¿qué de la ley de los diezmos? ¿Ha sido un problema para usted?' "

"Y él me contestó y dijo: 'Pues, Hermano Kimball, nunca he sabido mucho acerca de los diezmos. He oído unos cuantos sermones en los servicios acerca de ello, pero mis padres nunca hicieron nada acerca de ello. Mi padre nunca pagó sus diezmos; mi madre nunca hizo nada acerca de ello, y por tanto lo siento pero jamás he pagado mis diezmos."

"Y entonces el día siguiente vino otro joven y le hice la misma pregunta y él me dijo: Hermano Kimball, he pagado mis diezmos desde que fuí niño. Mi padre y la familia siempre pagan sus diezmos. Pues, el me dice que eso es tan importante en mi vida como el comer o dormir o cualquier otra cosa. He crecido con ello; es parte de la mera fibra de mi cuerpo. Pago mis diezmos y estoy agradecido por la oportunidad".

"Y pregunté a uno acerca de la oración familiar, y él me dijo, "Pues, nosotros nunca tenemos oración familiar en nuestro hogar. Yo no sabía de ello, ni sabía que deberíamos tenerlas. Nosotros nunca las hemos tenido. Y, me dijo, por supuesto hemos perdido algo."

Continúa en la pág. 104.




# ¿Serán Salvos los Oidores de la Ley?

**Por Jesús Moreno R.**

El Apóstol Santiago bien sabía que el genio del Cristianismo no está en las creencias y teorías frívolas, ni tampoco en los esfuerzos iniciativos, ni en ociosidad de esperar y no ejecutar, sino en la acción concreta y verdadera.

A los santos de aquélla época dió esta admonición inspirada: "Mas sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañandoos a vosotros mismos. (Santiago 1: 22.)

Dando énfasis al mismo principio continúa diciendo: "Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras." Mientras el Maestro estuvo aquí estuvo siempre ocupado con esfuerzos provechosos. En todas sus enseñanzas se encuentra el espíritu de servicio. Finalmente él siendo el primogénito, selló este amor hacia nosotros dando su vida, y como muestra de ese sacrificio hemos sido puestos nuevamente ante la presencia de nuestro Padre Celestial.

Somos comparables a un barco en plena alta mar en medio de una terrible tempestad. Este barco tiene que pasar muchos obstáculos para llegar a su destino. Nosotros en esta vida estamos en un mundo mortal. Cierto es que tenemos muchas pruebas y obstáculos que pasar y vencer, pero Dios con su sabiduría los puso aquí con el fin de que nosotros mostrásemos esa felicidad en el cumplimiento de nuestros deberes y ese amor hacia nuestros semejantes y así ser unos vivos ejemplos de su primogénito. Aunque tenemos esos obstáculos, tenemos también el poder de Dios para vencerlos y según son progreso sin fin que es lo que todos deseamos. El Plan del Evangelio es un plan de trabajo, de servicio y de dar. Encierra la afirmación divina, "Más bienaventurada cosa es dar que recibir." (Hechos 20: 35.) Esto es verdad no sólo en lo que concierne a las cosas temporales sino también en las espirituales.

Según el programa del Hacedor de la vida, designó que la gloria de los hombres se ganase por medio del trabajo y el cumplimiento. Oimos a muchas personas hoy en día con frecuencia decir, "Yo creo y tengo fé que esta es la verdad y que esta es la Iglesia que restauró Cristo," pero no quieren poner en práctica ese testimonio y esa fe que ellos dicen tener. Ellos mismos, entonces, están negando su testimonio. Recordemos lo que dice el Apóstol Pablo, "¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?" (Santiago 2:20.)

Si nosotros tenemos un testimonio de que es la verdad, debemos decírselo a otros y entonces afirmaremos este testimonio y nos sentiremos gozosos y contentos, pero si lo escondemos venimos a ser semejantes a aquel hombre que le fué dado un talento y fué y lo enterró. Este individuo tuvo miedo de perder su talento mas cuando vino su señor se lo quitó.

Nosotros cada uno tenemos un talento y si nosotros lo ponemos en obra

ayudaremos a los demás a purificarse, y a la vez nosotros mismos nos perfeccionaremos. Entonces estaremos en ese estado de perfección del cual habló el apóstol Juan: "Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es. Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio." (1 Juan 3:2-3.) Purifiquemos nuestros pensamientos y acciones y acerquémonos a la semejanza de nuestro Salvador, tanto en forma como en carácter.

Fué por esta razón, cuando la iglesia verdadera de nuestro Señor Jesucristo fué restaurada nuevamente después de esa grande apostasía que se llevó a cabo, que el Señor puso en ella un plan de actividades extensas y diversas. En ella no hay lugar para el holgazán. En ninguna otra organización entre los hombres existen medios en que siempre tengan oportunidades de actividad y medios para poderse expresar. Cada uno de los diferentes departamentos que existen en la Iglesia, empezando desde la Primaria, la Escuela Dominical, La Asociación de Mejoramiento Mutuo, La Sociedad de Socorro, los cultos de Sacerdocio, la obra misionera, etc., dan oportunidades a sus miembros desde temprana edad hasta el fin de sus días.

Tenemos como tema, "La gloria de Dios es la inteligencia, o, en otras palabras, luz y verdad." (D. C. 93:36.) Sabemos nosotros, que para buscar ese conocimiento Dios nos ha revelado tantas doctrinas, tanto en la antigüedad como hoy en día, fáciles de entender, y sin necesidad de buscar por misterios. Los rayos de luz que el Señor nos revela son recibidos con gozo, especialmente por los que viven de acuerdo con lo que vayan aprendiendo, porque por guardar los mandamientos del Señor nuestra capacidad de entender las cosas más altas crece cada día. Naturalmente tales personas llegan a ser más inteligentes y superiores, así luciéndose sobre los demás.

Que el Señor nos siga ayudando en ser más firmes y que nuestros esfuerzos sean esparcidos hacia nuestros semejantes haciéndoles saber de las grandes alianzas que tiene Dios para nuestro pueblo.

Recuérdense esto, que no los oídores serán justificados para con Dios, sino los hacedores serán justificados.




JOYA SACRAMENTAL

¡Murió el Redentor murió!
La ley quebrada redimió:
Por los pecados padeció.
Eterna vida nos ganó.

El himno de práctica para el mes de marzo es uno de nuestros himnos preferidos. Las palabras son del Salmo de David que se encuentra en el capítulo 23 de los Salmos, y estas hermosas palabras fueron traducidas por el querido Hno. Rey L. Pratt. Pocos son los pasajes de las escrituras que nos ofrecen más esperanza, consuelo, y regocijo que nos dan estas, "Jehová mi pastor es, no me faltará, etc."

Con tales palabras sagradas nos es natural cantarlas con sentimiento y reverencia, pronunciando las palabras distintamente. Fijénse bien que por todo el himno las palabras están bien espaciadas para facilitar su pronunciación clara. Por én-

Continúa en la pág. 105.



# SECCION INFANTIL

## *Un Gran Don del Evangelio*

*Por A. Hamer Reiser.*

Oliverio Cowdery, quien ayudó a José Smith para escribir lo que José leyó de las planchas de oro, quizo traducir como José lo hizo. Trató, pero fracasó.

Cuando fracasó, El Señor le dijo lo que debía hacer y cómo saber lo que estaba correcto.

El Señor le dijo: "Te digo que tienes que estudiarlo en tu mente; entonces has de preguntarme si está bien; y si así fuere, causaré que te arda tu pecho dentro de ti; por lo tanto, sentirás que está bien.

"Mas si no estuviere bien, no sentirás tal cosa, sino que vendrá sobre ti un estupor de pensamiento que te hará olvidar la cosa errónea."

El Espíritu Santo trabaja en una manera silenciosa para ayudarnos a saber lo que es bueno. Se nos ha dicho que si queremos oír lo que el Espíritu Santo quiere decirnos, debemos de escuchar a una "pequeña vocecita". Si hacemos lo que nos dice nos ayudará como lo hizo en los siguientes cuentecitos.

Jacob Hamblín contó esta historia. "Una vez llevé a mi esposa tres millas adentro de un cañón para recoger frutas silvestres, mientras yo recogía leña de la sierra. Habíamos intentado quedarnos ahí esa noche, pero mientras preparaba un lugar para dormir, tuve un sentimiento de que unos indios nos estaban mirando con la intención de matarnos durante la noche.

"Al momento ayunté mis bueyes, puse a mi esposa y al niño en el carro y nos fuimos a casa. Mi esposa estaba muy sorprendida por lo que hice, y yo le dije que los indios nos estaban mirando. Ella quizo saber como había yo sabido esto y me preguntó si les había visto u oído, Le contesté que lo sabía tan bien como sabía que el evangelio era verdadero."

Algún tiempo después cuando Jacob Hamblin estaba tratando de hacer paz con los indios, uno de ellos llamado "Pie Grande" le dijo que él (Pie Grande) y otros indios habían hecho planes para matarlo a él, su esposa y su niño, el verano anterior cuando se habían quedado una noche en el cañón del Pino.

"Di gracias a Dios por la revelación de su Espíritu."

El don del Espíritu Santo es una de las más grandes bendiciones de que los peregrinos gozaron. Les ayudó en muchos peligros y les guió para hacer muchas cosas pesadas, las cuales hubieran sido imposibles sin su ayuda.

El Presidente Wilford Woodruff contó estas experiencias:

"En 1848 después de mi regreso de Winter Quarters, de nuestra jornada de

Continúa en la pág. 103.

# El Maestro Visitante

Viene de la pág. 61.

jera o vacilación es muy seria. Cristo también trabajaba con vacilantes. El suplicó la ayuda de sus discípulos, y algunos con afán respondieron, pero antes de empezar pidieron que les dejara un tiempecito para terminar otros trabajos. A éstos Cristo dijo: "Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios," (Lucas 9:62) No debemos dar al llamamiento de ser maestro visitante una consideración secundaria. No podemos hacer un compromiso con un deber. El que lo acepta sin vacilar tiene el espíritu de su llamamiento. El Señor nos advirtió que "... vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza, para que aparezcáis sin culpa ante Dios en el último día." (D&C 4:2) Ojalá que todos los que llevamos el sacerdocio estemos dispuestos a cumplir con este mandamiento del Señor.

Una de las responsabilidades más importantes de un maestro visitante es de prepararse para hacer la obra a la cual fué llamado. Esta preparación consiste no solamente en preparar la mente pero también el corazón. Ningún maestro visitante que comprende la importancia y grandeza de su llamamiento empezaría a hacer este trabajo sin pedir la ayuda de Dios. ¿Cómo podemos recibir el Espíritu de Dios si no lo pedimos, y cómo podemos enseñar el evangelio sin la ayuda de este Espíritu?

El maestro tiene la instrucción de cuidar la Iglesia y ver que no haya "dureza entre uno y otro, ni mentiras, ni calumnias, ni mal decir." Si el maestro visitante desea quitar estos pecados de los corazones de otros, primeramente él tiene que eliminarlos de sí mismo por medio de la humildad y la sinceridad. Pero su responsabilidad no termina ahí. Cuando llega la hora de la visita no hay tiempo para preparación. Es imposible que el maestro enseñe lo que no sabe, y por lo tanto, el debe, por medio del estudio, poner en reserva en la mente mucha información útil. Uno no tiene que ser un sabio de hacer esto, nada más tiene que tener un espíritu bueno y un deseo de servir a Dios.

No hay ninguna hora del día cuando el maestro visitante está libre de sus responsabilidades. Su trabajo no termina hasta que ha despertado en cada hombre una realización de las obligaciones que debe a su familia, a su prójimo, y a su Dios. El Presidente José F. Smith expresó la importancia de esta obra con estas palabras: "No conozco otro deber que es más sagrado, o más necesario, si lo desempeñamos como debemos, que los deberes de los maestros visitantes, quienes visitan los hogares de los miembros, quienes oran con ellos, quienes exhortan que sean virtuosos y honorables y unidos, y que tengan amor, fe y fidelidad para la causa de Sión; quienes procuran quitar dudas de las mentes de la gente y traerlos al grado de conocimiento que deben poseer en el evangelio de Jesucristo. (Doctrina del Evangelio, edición de 1939, pág. 189.)

No hay otra obra más noble y que trae satisfacción que ésta. El gozo que el maestro visitante puede recibir es expresado en una manera muy bonita con estas palabras: "Y si fuere que trabajareis todos vuestros días proclamando el arrepentimiento a este pueblo, y me trajereis, aun cuando fuere una sola alma, ¡cuán grande no será vuestro gozo con ella en el reino de mi Padre! Y ahora, si vuestro gozo será grande con un alma que me hayáis traído al reino de mi Padre, ¡cuán grande será vuestro gozo si me trajereis muchas almas!" (D&C 18:15-16)

Por Quinton S. Harris.

●

# Obras y Palabras

Viene de la pág. 62.

En tiempos modernos el Señor ha mandado que le sirvamos (y eso significa un cumplimiento verdadero) con todo nuestro corazón, alma mente y fuerza. El Se-

ñor siempre ha enseñado que tenemos que ser productores en su reino, no miembros pasivos. Nos enseñó el cuento del siervo inútil; nos enseñó que cualquier pámpano que no lleva fruto será quitado; y que "el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto." (Juan 15:5.)

Todos somos siervos en la casa del Señor. El espera que trabajemos si es que vamos a retener nuestras posiciones allí. Las profesiones de fe no bastan. Si la Iglesia significa todo para nosotros, entonces debemos poner nuestro todo en la obra de ella. Podemos decir que significa más a nosotros que la vida misma, pero podemos demostrarlo sólo por dar nuestras vidas —cada día de nuestras vidas— al servicio de ella.

En un sentido verdadero, el programa de la Iglesia es el Plan de Salvación— y es un programa de actividad que requiere participación.

●

## Como el Padre...

Viene de la pág. 65.

Al domingo siguiente Memo fué al culto, por primera vez en muchos años. Fué el próximo domingo y el otro y el otro, continuó yendo y gozaba mucho.

Como un año después, el obispo le preguntó, "Memo, ¿cómo le gustaría ser ordenado al oficio de elder?"

Memo con un nudo en la garganta y los ojos llenos de lágrimas estrechó la mano del obispo y le dijo: al fin, ¿puedo llevar a Elena al Templo?

Contestándole con gusto el obispo le dijo, "Sí, Memo, al fin puedes llevar a Elena al Templo."

Otro año pasó, y Juan regresó de su Misión. Un día cuando estaban solos Juan y su Papá, Juan le dió un abrazo y le dijo, "Papá, quiero que sepas cuán sinceramente agradecido estoy por la maravillosa cosa que has hecho. Sabes que, cuando yo era joven creía que mi Padre era perfecto, y creo que eso creen todos los niños. Pero cada vez que fumabas un cigarro me lastimaba profundamente. Yo sabía que tenías una debilidad que no podías controlar. Pero ahora, Papá todo eso ha terminado, y quiero que sepas cuán agradecido estoy."

¿Pero qué ha pasado con Jaime? Pues, Jaime ya está casado y tiene un hijito, él también regresa a su casa del trabajo y juega con su hijo como Memo jugaba con Jaime. Cuando Jaime sostiene a su hijito en sus brazos, ese niñito hace lo que hacía su padre, extiende sus manitas para alcanzar ese cigarro que está entre los labios de su Padre.

El otro día estuve viajando con Memo en el autobús y me contaba lo contento que está con su vida nueva. Entonces me contó de Jaime, y dijo que si veinte años de mal ejemplo lo pusieron donde está ahora, quizás otros veinte años de buen ejemplo lo pueden regresar a donde debe de estar. Y pensé: "Que Dios te bendiga, Memo."

Y que Dios bendiga a todos los demás hombres como él en el maravilloso esfuerzo que están haciendo para el bien.

Y que Dios bendiga a Jaime y todos los demás jóvenes como él, que reconozcan el tabaco por lo que es — un narcótico que esclaviza a la humanidad y ayuda a destruir su fe en el Señor. Esta es mi oración, en el nombre de Jesucristo. Amén.

Traducido por Elder Eran A. Call.

●

## Los Hijos del Convenio

Viene de la pág. 68.

medio de tal curso santificaremos nuestras almas. Cuando llegamos a ser santificados y puros, somos capaces y elegibles y dignos de pararnos en la presencia del Padre. Nada impuro puede morar en su presencia. El proceso entero de la salvación, la probación entera por la cual pasamos en la mortalidad, es para permi-

tirnos limpiar, perfeccionar y purificar nuestras almas. Es para permitirnos desechar la maldad, la iniquidad y la carnalidad y todo lo que nos aparta de Dios de nuestras almas, y reemplazar esas características con justicia, virtud, verdad y obediencia, lo que, si lo hacemos, grado por grado, nos perfeccionará hasta que al fin estaremos limpios y sin mancha y puros y capaces de sufrir la gloria del mundo celestial. Si no podemos sufrir la gloria del reino celestial, no podremos ir a donde Dios y Cristo están. Recibimos las bendiciones más grandes que los hombres pueden recibir aquí en esta vida por vivir el evangelio. El mundo puede estar en tumulto, roto y desordenado; puede haber sangre y carnicería por todos lados, pero si guardamos los mandamientos de Dios, recibiremos el Espíritu Santo como nuestro compañero y guía. Los que reciben el Espíritu Santo obtienen la paz que sobrepuja toda comprensión. Ahora este es el don más grande que una persona puede obtener mientras mora en la mortalidad.

Y entonces por haber guardado esos mismos mandamientos y por haber caminado en esa misma senda, habiendo guardado esos mismos convenios, obtenemos la promesa segura de que seremos herederos de una exaltación celestial en las mansiones que son preparadas. El evangelio nos da las bendiciones más grandes que se puede obtener en el tiempo, y nos asegura la herencia más grande que se puede obtener en la eternidad. ¡Cuán agradecidos debemos estar por ellos! Cuán ansiosos debemos estar de guardar los mandamientss de Dios, y los convenios que hemos hecho, para que podamos tener todas las cosas selectas y ricas que el Señor promete a los Santos. Es mi oración que lo podamos hacer, en el nombre de Jesucristo. Amén.

El que carece de entendimiento, menosprecia a su prójimo: mas el hombre prudente calla. (Pr. 11:12).

# El Camino Hacia la...

Viene de la pág. 72.

dos en cuerdas. Sabemos que estas razas eran descendientes de un pueblo que en un tiempo era altamente civilizado con registros y un lenguaje escrito, pero por medio de sus transgresiones perdieron este arte como también su conocimiento del Dios verdadero y viviente.

*Los Israelitas Retienen el Lenguaje Adámico.*

El Libro de Ether declara que Jared y su hermano pidieron al Señor que su lenguaje no fuese cambiado en el tiempo de la confusión de lenguas en la Torre de Babel. Su petición fué concedida, y ellos llevaron consigo el lenguaje de sus padres, el lenguaje adámico, el cual era poderoso aun en su forma escrita, de manera que las cosas que escribió Mahonri "fuesen tan poderosas aun... hasta predominar al que las lea." — Jared 12:24. Era la clase de lenguaje que tuvo Adán y esto era el lenguaje con el cual Enoc pudo efectuar su obra tan poderosa. Siendo esto verdad, ¿es de maravillarse que el hombre débil, en su intento de encontrar el principio de las cosas, es desconcertado cuando descubre que los que a él le gusta llamar los hombres primitivos, o, los pueblos antiguos de que registra la historia, tenían un lenguaje rico en metáfora y en combinaciones complejas?

## CAPITULO II

## SUCESION EN EL SACERDOCIO EN LOS PRIMEROS DIAS

*Pues este mismo sacerdocio que existió en el principio existirá también al fin del mundo.*— Moisés 6:7.

*El Sacerdocio es Definido*

El sacerdocio ha sido definido por el Presidente Juan Taylor como el "poder, autoridad, administración, del gobierno de Dios en la tierra o en los cielos". Es la autoridad de Dios delegados al hombre, por la cual le es dado el poder de oficiar en todas las ordenanzas del Evangelio, hablar en el nombre del Señor, cumplir con to-

dos los deberes pertenecientes a la edificación del reino de Dios sobre la tierra, y obtener conocimiento por medio de revelación. Es el poder por el cual los mundos son hechos. Es el poder que obedecen, porque es la autoridad por la cual nuestro Padre Eterno ejecuta todas sus obras.

Sin el Sacerdocio no puede haber Iglesia de Jesucristo sobre la tierra; ninguna, obra oficial ejecutada en el nombre del Señor y reconocida por él; no puede haber remisión de pecados ni comunión con Dios. Ningún hombre tiene el poder de tomar para sí esta autoridad, tiene que ser delegada y venir por los medios correctos del Autor de nuestra fe.

*Dado Primeramente a Adán.*

Siendo todo esto verdad, fué esencial que Adán poseyera el Sacerdocio y que venga de él por medio de sus hijos justos cuando quiera que la Iglesia está sobre la tierra, aun hasta las últimas generaciones. Ya hemos aprendido que el Sacerdocio fué dado primeramente a Adán en esta tierra. "Adán poseía las llaves de generación en generación... Se dió a él poder sobre toda criatura viviente. El es Miguel el arcángel, de quien hablan las escrituras."—D. H. C. 3:385-6.

Alma nos ha dado una declaración clara del Sacerdocio, su propósito y como se obtuvo.

Estas son sus palabras:

*Este sumo sacerdocio habiendo sido establecido según la orden de su Hijo, la cual orden existía desde la fundación del mundo, o en otras palabras, existiendo sin principio de días o fin de años, estando preparada desde la eternidad para toda la eternidad según la presciencia de Dios en todas las cosas:*

*Ahora, así eran ordenados: habiendo sido llamados por una santa vocación, y ordenados por una santa ordenanza, tomando sobre sí el sumo sacerdocio de la santa orden, la cual vocación, ordenanza, y sumo sacerdocio, no tiene principio ni fin:*

*Así venían a ser sumos sacerdotes para siempre según la orden del Hijo, el Unigénito del Padre, quien existe sin principio de días ni fin de años, y se halla lleno de gracia, equidad y verdad, Y así es. Amén.*

*Ahora, según dije respecto a la santa orden del sumo sacerdocio, hubo muchos que fueron ordenados y llegaron a ser sumos sacerdotes de ios; y esto fué por su excesiva fe y arrepentimiento, y su rectitud ante Dios, que prefirieron arrepentirse y obrar con rectitud más bien que perecer.*—Alma 13:7-10.

En la Biblia no encontramos ninguna declaración directa de la delegación del Sacerdocio. No obstante, sabemos que esto fué hecho, y el Señor nos lo ha hecho saber y nos ha dado algunos de los detalles acerca de estas ordenaciones.

*El Orden Patriarcal del Sacerdocio.*

Reuno estas verdades de la sección 107 de las Doctrinas y Convenios:

La primera autoridad del Sacerdocio en la tierra era Patriarcal. Adán era un patriarca, también lo eran los que le sucedieron. Siendo patriarcas, por supuesto eran, como declara Alma, sumos sacerdotes de la Santa Orden. Esta orden Patriarcal (o Evangélica) del Sacerdocio continuó por las generaciones de Adán hasta Noé, y de Noé hasta Moisés. Dice la revelación:

*Es el deber de los Doce ordenar ministros evangelistas en todas las ramas grandes de la iglesia, según les fueren designados por revelación.*

*Establecióse el orden de este sacerdocio para descender de padre a hijo; y por derecho pertenece a los descendientes literales de la simiente escogida, a la cual se hicieron las promesas.*

*Este orden fué instituído en los días de Adán, y descendió por linaje de la siguiente manera:*

*De Adán a Set, quien fué ordenado por aquél a la edad de sesenta y nueve años; y tres años antes de la muerte de Adán, fué bendecido por él y recibió la promesa de Dios, por conducto de su padre, de que su posteridad sería la escogida del Señor, y que sería preservada hasta el fin del mundo;*

*Porque Set fué un hombre perfecto, y su semejanza fué la imagen expresa de su padre, tanto así que se parecía a su padre en todas las cosas, solamente por su edad se podían distinguir.*—D. C. 107:39-43.

*Vino por Linaje.*

Enos fué ordenado a la edad de ciento treinta

y cuatro años y cuatro meses. Cainán tenía ochenta y siete años cuando recibió su ordenación. Mahalaleel tenía cuatrocientos noventa y seis años y siete días cuando fué ordenado. Jared tenía doscientos años cuando fué ordenado. Enoc tenía veinticinco y su hijo Matusalén tenía cien años cuando el Sacerdocio le fué conferido. Todos estos patriarcas fueron ordenados y bendecidos bajo la mano de Adán. Quizás se nos permite el pensamiento de que puede haber sido posible que estos hombres recibieron algún oficio menor en el Sacerdocio antes de que la autoridad de evangelista les fuera conferida por el padre Adán. Tal pensamiento es sugerido por la declaración de que Dios llamó a Cainán en el desierto cuando éste tenía cuarenta años de edad, pero fué ordenado evangelista por Adán cuando tenía ochenta y siete años de edad.

Lamec fué ordenado bajo la mano de Set cuando tenía treinta y dos años de edad, y Noé tenía solamente diez años cuando recibió su ordenación bajo la mano de Matusalén. Es evidente que Adán reservó para sí la honra de conferir este oficio sobre cada uno de los patriarcas que vivían en su día y quien, sin duda, poseía el oficio de presidir. No hemos de entender que estos diez hombres eran los únicos que poseyeron la autoridad divina antes del diluvio, sino que ellos fueron llamados a posiciones de responsabilidad, o autoridad de presidir, entre sus semejantes. No es razonable suponer que estos diez hombres fueron dejados en su día y generación para hacer toda la obra requerida de hombres que poseen el Sacerdocio. Ellos tenían una organización de Iglesia. Aprendemos esto de las enseñanzas del Profeta José Smith. No pudiera haber sido de otra manera, porque siempre hay orden en el reino de Dios, ambos en la tierra y en los cielos. Además en esta revelación leemos:

*Tres años antes de su muerte, Adán llamó a Set, Enós, Cainán, Mahalet, Jared, Enoc y Matusalén, quienes eran sumos sacerdotes, y junto con ellos al resto de los de su posteridad que eran justos, al valle de Adán-ondi-Ahman, y allí les confirió su última bendición.*

*Y el Señor les apareció, y se levantaron y bendijeron a Adán, y lo llamaron Miguel, el príncipe, el arcángel .*

*Y el Señor suministró consuelo a Adán, y le dijo: Te he puesto a la cabeza; multitud de naciones saldrán de ti, y tú serás su príncipe para siempre.*—D. C. 107:53-55.

*La Línea de Ordenación de Moisés.*

En la sección 84, el orden del *descenso* del Sacerdocio se continúa, y se aprende estos hechos:

Moisés recibió el Sacerdocio de Jetro, su Suegro. Se observará que Jetro no era israelita, sino un midiannita, no obstante poseía el Sacerdocio. La Biblia no nos dice mucho acerca de los midianitas u otras naciones tocante al Sacerdocio y su posición ante el Señor. Jetro, quien era descendiente de Abrahán, evidentemente tenía derecho al Sacerdocio y también, podemos creer, lo tenían otros de su pueblo. Jetro recibió el Sacerdocio de Caleb, y Caleb recibió el Sacerdocio de Eliú, y Eliú bajo la mano de Jeremy, y Jeremy bajo la mano de Gad quien lo recibió de Esaías quien vivió en los días de Abrahán. De esta información aparecería que Moisés recibió su Sacerdocio fuera de las tribus de Israel y por medio de un linaje ajeno de los descendientes de Jacob. No nos da a saber a cual nación o naciones pertenecían Caleb, Eliú, Jeremy y Gad, pero algunos de ellos, a lo menos, podemos suponer eran descendientes de Abrahán y de Medán. "Esaías también vivió en los días de Abrahán, y por éste fué bendecido." Abrahán recibió su Sacerdocio y fué bendecido por Melquisedec, el rey de Salem, el gran sumo sacerdote.

*Poseedores Posteriores del Sacerdocio.*

El orden del descenso del Sacerdocio en Israel después de los días de Noé puede ser trazado por conducto de Aarón y sus hijos. Esto, por supuesto era el Sacerdocio de Aarón. El Señor había sacado a Moisés de Israel y con él el Sacerdocio de Melquisedec, a causa de la falta de preparación de los hijos de Israel para recibirlo. No obstante, nos informa el Profeta José Smith, que los profetas de Israel, tal como Samuel, Isaías, Jeremías y Elías, poseían el Sacerdocio de Melquisedec. En verdad Elías fué el último de los profetas de Israel en poseer la plenitud del Sacerdocio de Melquisedec con sus poderes de sellar, la cual autoridad confirió sobre José Smith y Oliverio Cowdery.

Cuando Cristo vino en su ministerio restauró

la plenitud del Sacerdocio y llamó Doce Apóstoles. Tres de estos apóstoles actuaron como Primera Presidencia, porque el Señor les dió las "llaves del Reino." "El Salvador, Moisés y Elías dieron las llaves a Pedro, Santiago y Juan en el monte cuando fueron transfigurados delante de él," dijo José Smith.

*Restauración Moderna del Sacerdocio.*

Desde los días de Moisés hasta la venida de Juan el Bautista, el pueblo estaba sujeto a la ley de Moisés y al Sacerdocio de Aarón, o sea el Sacerdocio Menor; pero cuando vino Cristo restauró la autoridad y la organización completa de su Iglesia. El Sacerdocio de Aarón fué restaurado en esta dispensación por Juan el Bautista y el Sacerdocio de Melquisedec por Pedro, Santiago y Juan. Los profetas antiguos desde el principio vinieron y entregaron las llaves de sus dispensaciones respectivas a José Smith y Oliverio Cowdery, a fin de reunir todas las cosas en esta dispensación del Cumplimiento de los Tiempos. El Señor dijo a José Smith y a los élderes asociados con él:

*De modo que, así dice el Señor a vosotros con quienes ha permanecido el sacerdocio por el linaje de vuestros padres.*

*Porque sois herederos legales, según la carnes, y habéis sido escondidos del mundo con Cristo en Dios.*

*Por tanto, han continuado vuestra vida y el sacerdocio, y tienen que perdurar por medio de vosotros y vuestro linaje hasta la restauración de todas las cosas preferidas por las bocas de todos los santos profetas desde que comenzó el mundo. D. C.* 86:8-10.

●

# En la Senda del Exito...

Viene de la pág. 73.

La solución al segundo problema, localizado el material que se necesita, sólo puede darse en parte aquí. Vuestro librero o bibliotecario podrá proporcionaros gran ayuda. Una guía os dirá si vuestro tema está extensamente tratado en el libro; el índice contendrá referencia sobre más específicos detalles. Y no os desaniméis si no halláis el tópico buscado. Explorad todas las posibilidades; por ejemplo, en el Libro de Mormón "Paraíso" está en el índice bajo los títulos de "Alma", "Infierno", "Paraíso" y "Resurrección".

Desde luego, juntar material para un discurso es una tarea que consume tiempo. No obstante, podéis ahorraros muchas horas de trabajo si lo tornáis constante en vez de hacerlo la labor de sólo uno o dos días antes del discurso.

Buena parte de los discursantes llevan un registro de los tópicos que les interesa. Tal vez vosotros tenéis seis u ocho temas generales sobre los cuales os gustaría hablar. Si así ocurre, anotad estos temas, y estad siempre alerta para acumular información sobre los mismos.

Llevad cuidadoso registro de esta información. Algunos gustan de usar una libreta de hojas movibles; pueden llevarla con ellos a cualquier parte. Otros prefieren archivar tarjetas, pueden clasificarlas más fácilmente y tener un registro mayor. Otros hay que prefieren usar sobres grandes; un sobre para cada tema, y cuando hallan un recorte o hacen una anotación, no tienen más que deslizarla al sobre correspondiente. Pero, cualquiera que sea el sistema usado, las siguientes sugestiones serán de ayuda:

1. Escribir de un solo lado del papel, o tarjeta y poned una nota por página. De otro modo las notas se tornan difíciles de archivar y usar.
2. Aseguraos la exactitud de la cita y la precisión del resumen. Querréis estar confiados de vuestra información.
3. Tomad cuidadosa nota de la fuente de información. Si ésta ha sido la conversación, escribid la fecha y el nombre de la persona con la cual hablasteis. Si la información proviene de un libro, escribid el nombre del autor, el título de la obra, fecha y lugar de publicación y el número de la página; si se trata de una revista, el nombre del autor, el título del artículo y de la revista, fecha y número de la revista, así como el número de la página.

Una vez hecho todo esto, aun queda otro paso por dar. Debéis agregar algo propio a cualquier información recogida. Tal vez vuestra contribución será el ordenamiento de las ideas, o tal vez la interpretación que les déis. Habréis siempre de

mencionar al autor de las ideas que estéis usando; pero hasta que no estéis suficientemente familiarizados con esas ideas como para hacerlas parte de vosotros, no estáis listos para comunicarlas al auditorio. Sin tal familiaridad vuestro discurso no será más que una refundición de los pensamientos de otros. Con ella vuestro discurso tendrá originalidad.

●

# La Conversión de...

Viene de la pág. 78.

un ardor, amor y seguridad que casi no pude contener, porque o había estudiado de él y le había visto en mis reflexiones, o había oído su voz susurrando a mí. ¿No cree que me regocijé?

Como dije antes, cumplí con mis dos citas; las congregaciones me escucharon y estaban interesados, y me pidieron que hiciera más citas. Les dije que no lo haría, que tenía un deber para cumplir para mí mismo. Me despedí de ellos, y regresé a Hyrum Smith, quien me llevó a un lugar, como a veinticinco millas de distancia, en el condado de Séneca, Nueva York. Allí me presentó a los Tres Testigos cuyos nombres aparecen al principio del Libro de Mormón, también a los Ocho Testigos. Hablé con Oliverio Cowdery, uno de los Tres Testigos, y el día siguiente fuímos al Lago Séneca, donde fuí bautizado por Oliverio Cowdery, quien en ese tiempo era el segundo apóstol de esta Iglesia, y un hombre que había recibido la ministración de un ángel, como pueden aprender al leer su testimonio.

Después de ser bautizado, fuí confirmado en un pequeño servicio durante el mismo día, fuí lleno del Espíritu Santo, y ordenado un Elder. Esto sucedió el día primero de septiembre de 1830, y desde ese día hasta hoy he procurado magnificar mi llamamiento, y de honrar el sacerdocio que Dios me ha dado por testificar, a ambos humildes y a grandes, de las cosas que él ha revelado en estos últimos días.

# Lehí en el Desierto

Viene de la pág. 76.

villosa en que las mujeres parecían prosperar en la dura manera de vivir de los beduinos (Ibid., 17:2), cosa que siempre impresiona a los visitantes entre los árabes. Nefi no puede esconder la alegría y la sorpresa de estos días maravillosos que dieron fin a los largos y fastidiosos años del monótono viaje laborioso por las arenas.

Después de viajar por una larga distancia en una dirección sud-sudeste, la compañía se dirigió casi directamente hacia el este por medio del peor desierto de todos, donde "nos habíamos visto en grandes aflicciones", para salir en un estado de agotamiento casi completo a un paraíso completamente inesperado al lado de la mar. La ruta indicada les llevaría a la mar al lado de las montañas de Owan o a las de Hadamaut, probablemente estas últimas. De las Montañas Qara en esta sección Thomas, uno de los pocos europeos que las ha visto, escribe:

¡Que lugar tan glorioso! Montañas de tres mil pies de altura elevándose sobre el océano tropical, sus laderas que inclinan hacia el mar estaban aterciopeladas con la maraña ondulante, sus cimas fragantes con amarillas y onduladas praderas, más allá de las cuales las montañas inclinan hacia el norte a una llanura de arena... Grande fué mi gozo cuando en 1928 de repente lo encontré al salir de los desiertos áridos de los terrenos fronterizos del sur.

El "explorador más grande que vive" (como él ha sido llamado) sigue explicando las zarzas aromáticas, y los valles cubiertos de bosques, "la orilla anieblada del mar distante más allá de las montañas que ondulan hacia él", y la maravillosa belleza de las "escenas selváticas" que aparecieron a la vista mientras pasaba por los bosques suculentos a el mar.

Compárese esto con el cuadro de Nefi (Ibid., 17:5-7).

Después llegamos al país que llamamos Abundancia, a causa de sus muchos frutos y miel silvestre... Y vimos la mar... y aunque nos habíamos visto en grandes aflicciones y muchas dificultades, sí, tan grandes que no podríamos escribirlas todas, nos vimos regocijados en extremo cuando llegamos a las playas del mar; y llamamos el país Abundancia, por sus muchos

frutos... Y...vino a mí la voz del Señor, y me dijo: Levántate y sube al monte...

Es virtualmente la misma escena: las montañas, los ricos bosques con madera para barcos, las praderas abundantes para un paraíso de abejas, la vista del mar más adelante, y sobre todo el gozoso solaz al ser librado de repente e inesperadamente de uno de los peores desiertos del mundo. Mucha de la misma descripción sería apropiado para las montañas de Oman más al este, el descubrimiento de las cuales vino como una grande sorpresa en el año de 1838. Cuando Von Wrede dió una descripción resplandeciente de las montañas de Hadramaut en el año de 1843, el gran Von Humboldt y, después de él, por supuesto todo el mundo erudito, simplemente rehusaron creerle.

Se Concluirá

# Sociedad de Socorro

Viene de la pág. 88.

Cuando son más grandes los conflictos de la vida, cuando sentimos nuestra propia insuficiencia, una fe en Dios es una fuente segura de consuelo y fuerza. Si sólo buscamos al Padre en ferviente y humilde oración, un Dios de comprensión y amor nos sostendrá en nuestras tribulaciones y nos inspirará y conducirá en nuestro curso hacia adelante. El Señor ha dicho: "Lograréis toda victoria y toda gloria mediante vuestra diligencia, fidelidad y oraciones de fe."—D. D. 103:36.

La oración es una expresión de fe, y es por la fe, que nos impulsa a la obediencia que obtenemos todas nuestras bendiciones.

El Salvador mandó a sus discípulos que orasen sin cesar y siempre en su nombre. Tenía en mente su bienestar. Amaba a sus discípulos y se interesaba en su bienestar. Fué la oración que dió vuelta a la llave en la cerradura, abrió las puertas de los cielos, iniciando una nueva y gloriosa dispensación del Evangelio —la oración de un joven sincero de catorce años de edad. Serán nuestras oraciones y nuestras peticiones constantes, en el silencio de nuestras cámaras y mientras nos arrodillamos en grupos como familia, que serán nuestra ancla de confianza y seguridad en un mundo inquieto.

Que cada una de ustedes las hermanas de la Sociedad de Socorro oren siempre y que sean bendecidas por medio de sus oraciones fervorosas y sinceras.

*La Mesa Directiva.*

# A. M. M.

Viene de la pág. 90.

y robar a los demás de la lección valiosa que pudieran haber aprendido.

Pedimos a todos los que presiden en las organizaciones o en las clases que insistan en la reverencia en nuestros edificios que han sido dedicados al servicio del Señor, y que a nadie le sea permitido no hacer caso de la autoridad de los que son llamados a servir en la obra sagrada de la Iglesia.

Atención respetuosa tiene que ser dada a las cosas sagradas o no podemos esperar recibir el Espíritu y las bendiciones de nuestro Padre Celestial. Ayudemos todos en mejorar las condiciones. Dejen que los adultos den el ejemplo debido; que los padres amonesten a sus hijos y que los maestros y otros líderes, después de preparación con diligencia y oración, insistan en el respeto sano a lo que es sagrado.

Si en nuestros servicios de la A. M. M. tenemos orden, nos sorprenderá el grande mejoramiento que habrá en todo. Trabajen con ello constantemente. Que podamos ver que el ambiente de nuestros lugares de adoración es tal que podamos contemplar allí cosas espirituales y para que el Espíritu de Dios pueda estar presente para iluminar nuestras mentes a fin de que entendamos las verdades sobre las cuales depende nuestra salvación eterna es nuestra humilde oración.

LA MESA DIRECTIVA DE LA A. M. M.

## Bienestar Personal

Viene de la pág. 87.

ción hasta que sobreabunde. Increparé también por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo abortará, dice Jehová de los ejércitos." (Mal. 3:8, 10-11)

Los líderes del sacerdocio harán mucho si dan énfasis a esta fase del bienestar personal durante este año. Las bendiciones que resultarán serán muchas y serán una de las maneras mejores de asegurar el bienestar personal de cada miembro.

●

## Sección Infantil

Viene de la pág. 94.

peregrinos, fuí nombrado por la Primera Presidencia de ir junto con mi familia a Boston, a juntar al resto de los santos y llevarlos a los valles de las montañas.

"En el camino al este puse mi carro en el patio de uno de los hermanos en Indiana, el herson Hyde puso su carro junto al mío, a una distancia de sólo dos pies.

"Mi esposa, un niño y yo nos acostamos en el carro, los demás se acostaron en la casa. No hacía mucho que me había acostado cuando oí una voz que me decía "Levántate y quita tu carro."

"No era trueno ni relámpago ni temblor pero sí la pequeña y silenciosa voz del Espíritu de Dios — el Espíritu Santo.

"Le dije a mi esposa que tenía que levantarme a quitar mi carro de ahí. Me preguntó: ¿Por qué?"

"Le dije que no sabía, solamente que el Espíritu me lo había mandado.

"Me levanté y retiré mi carro unos cuantos metros y lo puse cerca de la casa.

"Cuando regresaba a la cama, el mismo Espíritu me dijo: 'Ve y quita tus mulas lejos de ese árbol de roble', el cual estaba a unos 100 metros al norte de nuestro carro.

"Las moví a una arboleda y las amarré, luego me acosté.

"A los treinta minutos un remolino vino y cogió al árbol al cual las mulas habían estado amarradas, lo quebró y lo arrastró unos cien metros barriendo a su paso dos cercas y pasó por el mismo lugar donde mi carro había estado parado. Aún así unas ramas le pegaron al carro.

"De esta manera obedeciendo la revelación del Espíritu de Dios, salvé mi vida, la vida de mi esposa y mi niño y la de mis animales."

Los peregrinos quieren que sus descendientes vivan para que sean merecedores del mismo don. Así sabrán que todo estará bien con ellos.

Traducido por Aurora Esperón Juárez.

●

## Genealogía

Viene de la pág. 89.

todos los puntos de vista. Lo que queda puede ser preservado como la verdad. Distinga cuidadosamente entre la verdad e inferencia, evidencia directa y evidencia circunstancial, en llegar a su decisión.

El Elder Juan A. Widtsoe en su librito de mucho valor, "En la Busqueda de Verdad," ha dicho, "Toda persona de mente honesta ama la verdad más que cualesquier otra cosa. Si su amor de la verdad es genuino, tiene que reemplazar las tradiciones de su vida con el conocimiento que recibe. Puesto que el error muchas veces se disfraza como verdad, y puesto que nuestras ideas anteriores, nuestras tradiciones, tienen la tendencia de ofuscar nuestro cerebro, tenemos que guardarnos del engaño voluntario. La verdad tiene que ser verificada por esfuerzo personal. A menudo es un trabajo exte-

nuante. Tal estudio diligente es requerido de todos los que obtienen la verdad."

Estudie e investigue para completar el registro de su propia familia. Si trabaja con diligencia y perseverancia puede encontrar todos los datos que le faltan. Recuerde que la manera más fácil y exacta de hacer un registro es por anotar los eventos de importancia cuando ocurren.

# Primaria

Viene de la pág. 91.

"Y entonces mientras hablaba con otro joven en otro día, en respuesta a la misma pregunta me dijo: 'Hermano Kimball, siempre he tenido mis oraciones individuales y tomo parte en las oraciones de familia, tomo mi turno en orar. Siempre ha sido una parte muy importante en nuestra vida familiar. Nunca desayunamos ni cenamos sin tener antes nuestra oración familiar.' "

"¿Ejemplo? Por supuesto. Eso es la cosa importante. Si cada oficial de la Primaria de esta gran Iglesia tuviese un hogar perfecto en el cual se viviera y se enseñara el Evangelio de Jesucristo, haría mucho en hacer crecer el entusiasmo y el espíritu y el poder del Evangelio en esta Iglesia."

## LECTURA DE ESCRITURAS PARA FEBRERO

## JESUS TENIA AUTORIDAD

Jesucristo enseñaba como ningún hombre en la tierra, porque tenía poder y autoridad del cielo. El pueblo no podía comprender su gran poder y autoridad porque aún no recibían el Espíritu Santo. "No reclamaba autorización humana por ninguno de sus hechos; siempre declaraba que había de hacer la obra de su Padre. Tenía poder sobre la vida y sobre la muerte. Afirmó que le había sido dado poder sobre toda carne." (Juan 17:2.)

El dijo, ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras... Si algo pidieres en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardad mis mandamientos". (Juan 14:10, 14, 15.)

Jesús enseñó que debíamos honrar el Día del Señor y guardarlo santo pero también enseñó que la letra de la ley era inútil sin el espíritu. Dijo, "El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado." (Marcos 2:27.) Demostró cómo se podría usar juicio y sabiduría en determinar las acciones de uno en el Día del Señor.

El Sacerdocio de Dios que está en la tierra hoy, restaurado al Profeta José Smith y Oliverio Cówdery, es el mismo poder que tuvo Jesús. ¿Apreciamos esto y honramos a nuestros líderes como lo debemos hacer?

Memorice: "Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas." (Mateo 7:29.)

Jesús sanaba a los enfermos. Mateo 8:1-18; 9:1-9, 20-22, 27-38. Marcos 2:1-13; 3: 1-8. Lucas 4:38-44; 7:1-11; 13:10-17. Juan 9:1-7; 5:1-17.

Echó fuera a los demonios. Lucas 8: 26-40; 9:37-46; 11:14-29; 4:30-38.

Restauró la vida a los muertos. Mateo 9:18-26. Marcos 5:21-43. Lucas 7:11-18. Juan 11:1-47.

El mismo poder fué manifestado entre los Nefitas. 111 Nefi 17:7-25; 1 Nefi 1:5.

Que el Señor bendiga a cada uno de ustedes para que puedan ayudar a enseñar a los niños de la Iglesia las verdades del Evangelio.

LA MESA DIRECTIVA DE LA PRIMARIA

El necio luego al punto da a conocer su ira: mas el que disimula la injuria es cuerdo. (Pr. 12:16).

## Escuela Dominical

Viene de la pág. 93.

fasis especial, el compositor ha sugerido que haya una dilación en los dos compases últimos.

*SUGESTION AL DIRECTOR*

Empezando con el movimiento para arriba, este himno debe de ser dirigido en el tiempo ¾ Aunque se canta el himno lentamente, y con el rítmo uniforme y bien marcado, no deben de retardar hasta los dos compases últimos. La congregación ha de fijarse bien en el director para poder empezar todos juntos, siendo que el efecto completo no se puede realizar a menos que empecemos todos juntos, porque empezamos con una palabra acentuada, el acento "vá" de la palabra "Jehová" cayendo en el acento natural de la música.

Como se notará este himno no se oye bien cantado como solo, por eso se sugiere que todas las voces canten juntas, especialmente el alto y soprano, puesto que ellas cantan la melodía por todo el himno. Permita que todos canten el primer verso como quieran, entonces deja que las sopranos y los altos lo canten juntos. Después de haberlos escuchado haga sus sugestiones y dé sus consejos para mejorarlo; entonces siguiendo sus instrucciones se notará un gran progreso.

# • • MINUTO LIBRE • •

**Por Joe J. Christensen.**

—Esta es la sexta vez que te he castigado esta semana —ahora, ¿qué tienes que decir en cuanto a ésto.

Papá, no puedes saber qué contento estoy que hoy es viernes.

□

—El hijo, ¿por qué estás corriendo?

—Procuro evitar una pelea entre dos chamacos.

—Ah, qué bueno, ¿y quiénes son los chamacos?

—Pedro López y yo.

□

—¿Qué son las tres palabras más usadas?

—Yo no sé.

—Tienes razón.

□

Una maestra de la Escuela Dominical estaba procurando explicar los galardones celestiales para la gente buena.

—Ahora díganme —preguntó al fin de la lección— ¿quién recibirá la corona más grande?

—El que tenga la cabeza más grande.

□

—¿Piensa que debes poner más 'fuego' en mis editoriales?

—No —contestó el editor— viceversa.

Cliente.—Metí un anuncio de mi perro perdido en su periódico. ¿Ha oído algo de ello? Ofrecía diez pesos de gratificación.

—Chamaco.—Lo siento pero los editores no están aquí. Están buscando al perro.

□

Nativo.—Patrón, ví muchas huellas de tigre más o menos una milla al norte.

Cazador.—¡Qué bueno! ¿en qué dirección es el sur?

□

SERVICIO COMPLETO

Clienta enojada.—Pedí una docena de naranjas y solamente me llegaron diez.

Patrón.—Era parte del servicio, señora, dos de ellas eran malas y las desechamos para evitar que usted lo hiciera.

□

El en el cine.—¿Puedes ver bien?

Ella.—Sí.

El.—¿El aire te molesta?

Ella.—No.

El.—¿Tu asiento es confortable?

Ella.—Sí.

El.—¿Quieres cambiar de asiento?

# *Misioneros Relevados de la Misión Mexicana*



Raquel Ontiveros.





Frank Romney



Richard Miles.





Irene de Hoyos.





Jennie Robinson.

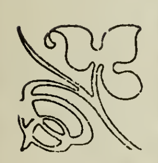
# MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION MEXICANA



Allen Clair Reynolds
Beaver, Utah



Revell Sowards
Manassa, Colorado





Russel Bishop
Salt Lake City, Utah



Rolf Merlin Flake
Snowflake, Arizona



Aurora Juárez
T. Blanca, Ver.



Richard W. Young
Salt Lake City, Utah



Orson Rust, Jr.
Henderson, Nevada

# Objetivos Fundamentales

*Por RICHARD L. EVANS*

Si queremos saber hasta donde podemos confiar en una persona, debemos saber a lo menos dos cosas acerca de él: Debemos saber lo que cree, cual es su filosofía de vida, cuales son sus objetivos fundamentales, y entonces debemos saber bajo cuales condiciones se desviaría de lo que cree. Cada hombre tiene su conjunto de principios, un código de conducta al cual se adhiere y del cual se desvía — y la seguridad y la constancia de personas varía grandemente según los principios que profesan, y según cuan fielmente siguen los principios que profesan; por ejemplo, el hombre que cree que la honestidad es un mandamiento divino probablemente será más digno de confianza que el hombre que cree que la honestidad es una costumbre que se debe seguir cuando le conviene. El hombre que cree que la virtud en realidad le ofrece una recompensa eterna probablemente será más digno de confianza que el hombre que cree que la virtud es sólo una convención social, que se debe observar según las circunstancias. Así también, el hombre que cree sinceramente ser individuo eterno e inmortal tendrá una inclinación de vivir en algunos respectos muy diferente que el hombre que no ve más allá de la perspectiva actual. El que tiene sus ojos fijos en una jornada corta bien pudiera decidirse a adquirir todo lo que puede de todas las personas que puede. Pero él que tiene sus ojos fijos en un viaje interminable tiende más a considerar su curso. Para él, cualquier persona que ha perjudicado es causa de mucha preocupación, porque en algún lugar, en algún tiempo, puede encontrar al mismo hombre que ha maltratado, y en algún lugar, y en algún tiempo, cada mal tiene que ser corregido, y cada deuda pagada. Por supuesto, es cierto que algunas personas que profesan tener principios altos se desvían de sus principios nos desilusionan hondamente. Pero aún, para saber hasta donde podemos confiar en un hombre (y, entre paréntesis, hasta donde podemos confiar en una institución o una organización o aún una nación), tenemos que saber cuales son sus ideales y sus objetivos fundamentales; tenemos que saber lo que él desea de la vida; tenemos que saber el futuro por el cual espera, tenemos que saber en que tiene sus ojos fijos — porque hacia eso caminará, si no es interrumpido en su camino.

**Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate e Hijos.—México, D. F.**